



Universidad Abierta Interamericana
Facultad de Desarrollo e Investigación Educativos

Títulos a Obtener:

Licenciatura en Psicopedagogía

Profesorado en Psicopedagogía

Título de la Tesina:

**La Importancia del Abordaje Psicopedagógico
Preventivo para Adultos Mayores, en un Centro
Terapéutico de la Ciudad de Rosario**

ALUMNA: Julieta Luciana López

DNI: 28.566.014

LEGAJO: E2-21925

AÑO: 2015

INDICE

ABSTRACT	5
AGRADECIMIENTOS	7
INTRODUCCION	9
PARTE I: MARCO TEÓRICO	
Capítulo 1: El psicopedagogo en los espacios preventivos	14
1.1 La labor psicopedagógica preventiva.....	14
1.2 El trabajo interdisciplinar y la interconsulta en los niveles preventivos.....	18
1.3 Intervención psicopedagógica en la vejez.....	21
Capítulo 2: El adulto mayor	25
2.1 Envejecimiento normal.....	25
2.2 Limitaciones y fortalezas en el geronte.....	27
2.3 El aprendizaje en la tercera edad.....	31
2.4 El adulto en relación a los otros: familia y pares.....	35
2.5 El autoconcepto, la autoeficacia y la motivación en el adulto mayor.....	37
Capítulo 3: Taller preventivo psicopedagógico	40
3.1 ¿Qué es un taller?: Concepto y metodología	40
3.2 La importancia del funcionamiento grupal.....	43
3.3 Estrategias de intervención psicopedagógicas en talleres preventivos.....	46

PARTE II: MARCO METODOLÓGICO

Capítulo 4: Esquema de trabajo de campo	50
4.1 Planteo del problema de investigación.....	50
4.1.1 Tema.....	50
4.1.2 Objetivos generales.....	50
4.1.3 Objetivos específicos.....	51
4.1.4 Preguntas de investigación.....	51
4.2 Definición del tipo de investigación.....	51
4.3 Selección del diseño de investigación.....	52
4.4 Delimitación de la investigación: unidades de análisis.....	52
4.4.1 Informantes calificados.....	52
4.4.2 Ubicación geográfica de la institución analizada.....	52
4.5 Técnicas de recolección de datos.....	53
Capítulo 5: Análisis de los datos	54
5.1 Entrevistas a profesionales calificados y a integrantes del taller.....	54
5.1.1 Psicopedagogos.....	54
5.1.2 Equipo profesional: psicólogo, fonoaudiólogo, terapeuta ocupacional, musicoterapeuta, médico especialista en gerontes.....	59
5.1.3 Adultos mayores.....	64
5.2 Observación del taller.....	66

CONCLUSIONES FINALES	69
REFERENCIAS BIBLIGRÁFICAS	74
ANEXOS	80
I Modelos de técnicas utilizadas para la recolección de datos.....	81

ABSTRACT

Resumen:

El tema de la presente tesina consiste en precisar la importancia del abordaje psicopedagógico preventivo para adultos mayores, en un centro terapéutico de la ciudad de Rosario.

Esta investigación toma como objeto de análisis al psicopedagogo y demás profesionales intervinientes en el área preventiva, así como también a los adultos mayores que concurren al taller preventivo psicopedagógico, y donde se realizaron, las observaciones y entrevistas correspondientes.

Los objetivos que se propone alcanzar este trabajo de investigación corresponden a: aportar información para mayor interés disciplinar, acerca del desempeño psicopedagógico preventivo dirigido a los gerontes y observar el funcionamiento de un taller preventivo psicopedagógico para estas personas, en la ciudad de Rosario.

El marco teórico consta de tres capítulos: el primero consiste en comprender el desempeño del psicopedagogo en los espacios preventivos; el trabajo interdisciplinar y la interconsulta con otros profesionales de la salud y la intervención específica del psicopedagogo en la vejez.

El segundo capítulo propone indagar las características que distinguen al adulto mayor; envejecimiento normal, las limitaciones y fortalezas del geronte, el proceso de aprendizaje en la tercera edad, las relaciones con los otros (familia y pares); el autoconcepto, la autoeficacia y la motivación en personas de mayores.

El tercer capítulo intenta investigar el funcionamiento de un taller preventivo psicopedagógico; partiendo de su conceptualización y metodología, la importancia del funcionamiento grupal dentro del mismo y las estrategias específicas de intervención.

Por último, el marco metodológico está constituido por el análisis de las entrevistas realizadas al psicopedagogo y demás profesionales involucrados en el abordaje preventivo para adultos mayores, entre ellos se encuentran: psicóloga, fonoaudióloga, terapeuta ocupacional, musicoterapeuta y un médico especialista en gerontes, que actúa como profesional externo. También se realizaron entrevistas a los adultos mayores, quienes participaron del taller preventivo durante el periodo mayo- julio.

Palabras claves: Prevención- Interdisciplina- Adulto mayor- Aprendizaje en la tercera edad- Taller preventivo psicopedagógico.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco principalmente al amor de mi vida, por creer en mí y acompañarme incondicionalmente; a familiares y amigos por su apoyo constante; a mis compañeras de estudio por recorrer juntas nuestra carrera, en especial a Silvana García por sus consejos y predisposición; a los profesionales de la institución investigada, por abrirme las puertas para poder realizar mi tesina y especialmente, a los adultos mayores que me inspiraron para abordar este trabajo, de quienes aprendo cada día y me llenan el alma de alegría.

“Todos, (...) son espejos que reflejan unos a otros un mañana o un ayer y es en ese imbricado cruce de tiempos, de sentidos y sentimientos que se establece la relación fecunda que permitirá el aprender”. (Romero, M. 2007: 49)

INTRODUCCIÓN

El interés por conocer la labor de un psicopedagogo en relación a los adultos mayores, surge en primer lugar, a partir de las relaciones socio-afectivas que me unen a ellos y que lleva a que le otorgue gran interés frente a otras etapas evolutivas de la vida. Por otro lado, emerge la preocupación por la falta de profesionales que aborden la tercera edad, realizando labores preventivas.

El envejecimiento como cuestión social es uno de los fenómenos emergentes más relevantes en las últimas décadas. Según el INDEC los datos del Censo realizado en el 2010 muestran que la proporción de adultos de más de 65 años ya supera el 10,2% a nivel total país, siendo las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, La Pampa, Córdoba, Entre Ríos y Mendoza, las que superan en población adulta al total del país.

Los especialistas estiman que para el 2050, 1 de cada 5 argentinos tendrá más de 64 años de edad.

Asimismo, ya se contabilizan unas 3.500 personas que tiene más de 100 años de las cuales 2.703 son mujeres. Sin embargo, aún en el país, no se encuentra desarrollado el mercado potencial, con servicios específicos para la tercera edad como ocurre en Europa o los Estados Unidos. (www.ambito.com)

Graciela Zarebszky, sostiene que hace más de 20 años desde la gerontología se viene trabajando con un enfoque interdisciplinario en la creación de recursos que permitan mejorar la vida de las personas mayores, no

ya desde un lugar asistencial y biológico, sino para generar una sociedad donde se encuentran activos e integrados.

La especialista explicó que si bien este enfoque fue en principio encarado por el lado de lo social, su incidencia en la salud mental de los mayores es indiscutible y es la mejor manera de prevenir patologías (...) como podría ser el deterioro cognitivo.

En lo concreto esto implica la creación de talleres de todo tipo (...) y diversas herramientas, apuntando a que el adulto mayor genere un proyecto de vida.

Por su parte, Laura Bottini detalló que lo que más se ve, es que tanto la familia como el adulto mayor se acercan a consultar en forma temprana, lo que permite trabajar en la prevención.

No obstante, los especialistas señalaron que en los sectores más vulnerables la situación es más compleja porque, si bien existen cada vez más recursos que pone el Estado para el trabajo en prevención, éstos todavía son insuficientes y tanto las familias como los propios mayores, pueden ver cuadros que son patológicos como si fueran una consecuencia "normal" del envejecimiento. (www.telam.com.ar)

En este sentido, el psicopedagogo puede realizar una intervención fructífera, ya que se encuentra capacitado para trabajar esta etapa de la vida, promoviendo procesos de aprendizaje saludables que optimicen la calidad de vida del anciano y su entorno.

Desde este lugar, la labor preventiva se convierte en una sólida herramienta terapéutica que busca resguardar al adulto de posibles afecciones, previniendo el deterioro cognitivo propio de esta etapa.

Se pretende, comprender los aportes que un psicopedagogo puede ofrecer a la vida de estos adultos, realizando intervenciones que produzcan modificaciones en sus conductas y optimicen, la representación de su condición como sujeto de aprendizaje.

Los objetivos generales que plantea esta tesina son:

1. Aportar información para mayor interés disciplinar, acerca del desempeño psicopedagógico preventivo dirigido a los gerontes.
2. Observar el funcionamiento de un taller preventivo psicopedagógico para adultos mayores, en la ciudad de Rosario.

Los objetivos específicos consisten en:

1. Conocer la labor psicopedagógica preventiva en adultos mayores, dentro de un contexto interdisciplinario.
2. Observar las limitaciones y posibilidades presentes en esta etapa de la vida.
3. Comprender la valoración que el adulto mayor le otorga al aprendizaje.
4. Identificar la metodología de trabajo en un taller preventivo psicopedagógico y las herramientas utilizadas en el mismo.

Antecedentes de investigación nacional e internacional:

1) *Antecedentes Nacionales de Investigación:*

- “Aprendizaje y Tercera Edad”, trabajo de investigación que trata sobre las percepciones de los adultos mayores, que han concurrido entre diciembre de 2004 a diciembre de 2006 a los talleres preventivos promocionales del PROSAM. El mismo funciona en el CESAC. nº 9 perteneciente al Área Programática del Hospital Dr. C. Argerich, a cerca de la relación entre su modalidad de asistencia y participación en el dispositivo, la incorporación de nuevos aprendizajes y/o modificaciones en la conducta y la representación de su condición como sujeto de aprendizaje. La investigación fue realizada por las Lic. Bursztyn, Andrea y Viale, Carolina.
- Documento: “La vejez”: Su Abordaje desde el Trabajo Social. La presente investigación fue realizada durante el año 2010, en la Universidad Nacional de Lujan, por María Eugenia Guerrini. La misma hace referencia a la necesidad de reflexionar sobre el lugar y el rol del viejo o adulto mayor en la actual sociedad y en las nuevas configuraciones familiares, y sobre las modalidades de intervención profesional dentro del trabajo social. En este sentido procura indagar sobre a la problemática que implican las características personales, familiares y comunitarias del adulto mayor.

2) *Antecedentes Internacionales de Investigación*

- “Adulto mayor: participación e identidad”. Esta investigación fue realizada por Hernán Zapata Farías, publicada en la revista de Psicología de la Universidad de Chile, en el año 2001. Consiste en conceptualizar el término “vejez” y las valoraciones asociadas al mismo. Plantea que uno de los factores que influyen negativamente en la aceptación de esta etapa, es un fenómeno relacionado con la difusión de la identidad, asociado a la pérdida del rol social de este grupo.
- “Intervención psicopedagógica para estimular la memoria en adultos mayores”. Abordada por Cabello Callejas Miriam Itzel y Porras Sánchez Susana, en México, D. F. del año 2009. Este trabajo de investigación tiene como objetivo principal diseñar, aplicar y evaluar una intervención psicopedagógica para estimular la memoria en adultos mayores. Así como la importancia de fomentar la prevención del deterioro cognitivo en esta etapa del ciclo vital. De esta manera aumentar las posibilidades para una vejez con el máximo bienestar posible.

El presente trabajo intenta brindar información y despertar interés en aquellos profesionales psicopedagogos y alumnos de la carrera, que se esfuerzan por extender el campo laboral y la práctica profesional en las diferentes áreas. Se trata de una investigación sobre la importancia de la labor psicopedagógica con personas de la tercera edad, a partir de talleres preventivos. Puntualizando que la profesión acompaña los aprendizajes de las personas a lo largo de toda la vida.

PARTE I: MARCO TEÓRICO

Capítulo 1: El Psicopedagogo en los Espacios Preventivos.

"Una sociedad en condiciones de abordar el peldaño preventivo en toda su plenitud (social, medio ambiental, laboral) supondría una madurez tal que, en una escala de Maslow, de la satisfacción de las necesidades colectivas, podría denominarse de Autorrealización social" (Niño J.

Citado en Zas, R. B. 2009)

1. 1 La labor psicopedagógica preventiva.

La psicopedagogía ingresa oficialmente en el mundo como carrera en Mayo de 1956, en la Universidad del Salvador, respondiendo a una necesidad impostergable de la escuela y los sistemas educativos de nuestro país.

Se inicia siguiendo un modelo francés, y según Bousquet (1984), desde el comienzo es concebida como un saber vinculado al ámbito educativo, y más aún, al campo de la Educación Sistemática (...). La Psicopedagogía, en la que convergen dos grandes disciplinas, la Pedagogía y la Psicología, se ocupa del ser humano en situación de aprendizaje y de aquellas funciones directa o indirectamente involucradas a él. (Citado en Kazmierczak, A., 2008:7)

Así a lo largo de su breve historia, la psicopedagogía continuó influenciada por diferentes paradigmas, y nutrida por los aportes de diversas escuelas, corrientes y teorías, más precisamente de la Psicología, las Ciencias de la Educación, la Medicina y la Sociología.

Como producto de esta construcción, y tomando las palabras de Marina Müller, hoy la Psicopedagogía es: “un campo vastísimo, aún no delimitado en todas sus posibilidades, que estudia y trabaja los aprendizajes sistemáticos y asistemáticos. Abarca la educación académica en todos sus niveles, y la educación familiar, vocacional, ocupacional y laboral; se ocupa de la salud mental, en cuanto a aprender implica enfrentar conflictos, construir conocimientos y muchas veces padecer perturbaciones. Incluye el estudio de las estructuras educativas, sanitarias y laborales en cuanto promueven, trabajan o dañan los aprendizajes”. (Citado en Kazmierczak, A., 2008:7)

Con el paso de los años, se fue produciendo una ampliación del campo profesional psicopedagógico. Hoy en día su accionar no sólo aborda la educación sistemática del niño, sino también se encuentra dirigido a todos los sujetos en situación de aprendizaje, en las diversas franjas etarias que los involucra.

No obstante, es fundamental considerar que dentro de las variables que abarca la labor del profesional psicopedagogo, se encuentra el trabajo preventivo, como anticipación a las dificultades de aprendizaje futuras que obstruyen o bloquean el desarrollo personal de los seres humanos, ya sea a nivel salud como educación.

Silvia Dubkin, señala que a partir de la creación de la carrera de Psicopedagogía, se desarrolla y se afianza un nuevo campo de investigación y práctica referido fundamentalmente al proceso de aprendizaje, tanto a nivel preventivo como terapéutico, y su accionar se consolida en los escenarios de Educación y Salud.

El quehacer psicopedagógico además de abarcar la asistencia de los problemas de aprendizaje comienza también a comprender su prevención y la promoción de aprendizajes saludables. (2006:7,8)

Ferreira sostiene que el término prevenir tiene significado de “preparar; llegar antes de; disponer de manera que evite (daño, mal), impedir que se realice”. (Citado en Czeresnia, 2001:705)

Acorde a lo expuesto, Czeresnia (2001) señala que las acciones preventivas se definen como intervenciones orientadas a evitar la aparición de enfermedades específicas, reduciendo su incidencia y predominando en las poblaciones.

Por su parte Gabriela Arebalo (2011), afirma que la prevención, siguiendo el modelo médico, se trata, no solo de evitar, sino, que una vez instalada la enfermedad, detener su curso hasta conseguir la curación o en caso de no ser posible, retrasar su progresión al máximo tiempo que se pueda.

Sostiene también, que la educación preventiva es un proceso dinámico en el que Educadores y Educandos son a la vez, simultáneamente, emisores y receptores de mensajes. La educación preventiva es un proceso que abarca un amplio conjunto de actitudes que apuntan al desarrollo intelectual, emotivo, psicológico y físico de la persona.

En este sentido, Silvia Dubkin, adhiere que las actividades preventivas en la actualidad se clasifican en diferentes niveles, los cuales se complementan entre sí. Éstos son: prevención Primaria (tiene como objeto disminuir la probabilidad de ocurrencia de las afecciones y enfermedades), Secundaria (Tiene como objeto la propagación y transmisión de la enfermedad hacia otros),

Terciaria (ésta considera la rehabilitación, actúa cuando las lesiones patológicas son irreversibles y la enfermedad está establecida) y la prevención Cuartenaria (es la reinserción laboral del paciente y se trabaja para devolver la independencia económica del sujeto). (www.Psicopedagogía.com)

Se entiende entonces, que los diversos niveles preventivos no se excluyen, sino que se complementan nutriéndose mutuamente, con el fin de mejorar la calidad de vida de las personas y de la sociedad. Siendo éste el objetivo principal que se plantea la psicopedagogía, es preciso ahondar sobre su función en los niveles preventivos.

Gabriela López, sostiene que en la intervención psicopedagógica, la prevención es un proceso que ha de anticiparse a situaciones que pueden entorpecer el desarrollo integral de las personas. Con la prevención se busca impedir que un problema se presente, o prepararse para contrarrestar sus efectos en caso de presentarse. La intervención preventiva debe ejecutarse de manera grupal, con quienes no presenten desajustes significativos, lo que no excluye a los que puedan ser potencialmente una población en riesgo; por otra parte, se intenta reducir el número de casos de la población que pueda verse afectada por un fenómeno, ya sea de tipo personal o contextual, de tal manera que si no se logra una modificación de las condiciones del contexto, pueda ofrecerse una serie de competencias para desenvolverse de manera adaptativa, a pesar de las condiciones nocivas. (2006: 218)

En el marco de las observaciones anteriores puede advertirse que la labor psicopedagógica preventiva procuraría evitar o prevenir afecciones futuras en los procesos de aprendizajes, ofreciendo las competencias

necesarias para mejorar la calidad de las personas y del contexto que emergen. Para lograr una labor eficaz, muchas veces es necesaria la intervención de otros profesionales que puedan brindar aportes desde su disciplina, de esta manera se consideraría un abordaje interdisciplinar.

1. 2 El trabajo interdisciplinar y la interconsulta en los niveles preventivos.

El diccionario de la Real Academia Española define el término interdisciplinario como: *“Dicho de un estudio o de otra actividad. Que se realiza con la cooperación de varias disciplinas”*. (Amir, A., 2009: 2)

En la actualidad dicho concepto suele ser lenguaje común en la mayoría de los ámbitos de la salud y educación, aunque, como plantea García (1990), vemos que se habla de interdisciplina, allí donde no se ve el “inter” para nada. La integración debe realizarse no sólo a nivel de las disciplinas sino de los miembros del equipo, porque el saber no basta para poder hacer. Según el autor: *“la interdisciplina tiene que ver con aperturas conceptuales y perceptuales relacionadas con vínculos y emociones más que con voluntades. Se juegan no sólo identidades profesionales sino también personales”*. (Citado en Sznajder, A., 2006:80)

En este sentido y percibiendo la complejidad del concepto, Salazar, agrega que la interdisciplinariedad comprende una forma particular del trabajo científico como proceso de relaciones en el que está presente una disposición de cooperación entre los especialistas que han madurado en sus propias disciplinas particulares y buscan enriquecer sus aportes; lo que implica el

reconocimiento de la complejidad de los problemas y la necesidad de interrelaciones entre las disciplinas implicadas para su solución. (Citado en Sznajder, A., 2006:72)

Es preciso considerar, entonces, que el trabajo interdisciplinar requiere de ciertas condiciones fundamentales para que se establezca un clima apropiado de comunicación y respeto entre los miembros de otras disciplinas que favorezcan al intercambio de conocimientos para un objetivo común.

Estos requisitos son claramente planteados por Elichiry, (1987). La autora propone que, para que se produzca apropiadamente un clima de cooperación y de trabajo debe haber: *trabajo en equipo* (cooperación dentro del grupo de trabajo); *intencionalidad* (que la relación sea provocada y no fortuita); *flexibilidad* (por parte de cada disciplina, habiendo apertura por parte de las misma, con búsqueda de técnicas, métodos y con disponibilidad para el diálogo); *cooperación recurrente* (poder lograr una cohesión del equipo gracias a la continuidad de la cooperación); y *reciprocidad* (intercambio de métodos, códigos lingüísticos, técnicas, etc.). (Citado en Galfré y Barinboim, 2001)

Se entiende entonces que la función que cumple cada disciplina es importante desde su individualidad y en cooperación con las otras disciplinas a través de los vínculos que se establecen.

Es preciso tener en cuenta algunas cuestiones centrales que se hayan implicadas en la problemática de lo interdisciplinar sobre todo en el campo psicopedagógico; por un lado la necesidad de establecer la consolidación de su identidad disciplinar, ya que lo interdisciplinar como lo indica su nominación se sostiene en el encuentro entre diferentes disciplinas; por otro lado se requiere

del sostenimiento de una disponibilidad interdisciplinar que posibilite la construcción y consiguiente delimitación de espacios de trabajo compartidos con otros profesionales con quienes habrá de interactuar. (Artacho, J. A. 2011:13)

En este sentido, la labor en el ámbito de la investigación psicopedagógica habrá de facilitar la producción de nuevos conocimientos que permitan una mayor conceptualización de su objeto teórico y metodologías propias. De este modo se podrían ampliar las intervenciones en su campo de práctica profesional, otorgándoles así mayor identidad en su accionar.

Puede observarse entonces como el encuentro disciplinar lleva a los profesionales a establecer un tipo de interconsulta como forma de atención complementaria.

La interconsulta es entonces, y citando a Maciel (2001), un modo de intervención interdisciplinaria. Ella es la herramienta que permite dirigir y trabajar una pregunta por fuera de los límites de la propia disciplina, son el intento de bordear simbólicamente aquello que le surge a cada terapeuta como pregunta, convirtiéndose en el motor de esta forma, de toda intervención. (Citado en Filidoro, N. 2002:143)

Sobre la base de las condiciones anteriores, puede decirse que la psicopedagogía aborda las dificultades de aprendizaje del ser humano en todas sus dimensiones (bio- psico-social). En consecuencia, se requiere trabajar sobre la convergencia de diversas disciplinas para nutrirse de los aportes conceptuales y experiencias de cada una de ellas. Tanto, la interdisciplina como la interconsulta entre profesionales son indispensables para afrontar la

diversidad de los fenómenos, y así ofrecer las pautas de efectividad en la resolución de los mismos.

1. 3 Intervención psicopedagógica en la vejez.

La psicopedagogía tiene por objeto estudiar las relaciones que se plantean entre los cuatro polos del acto educativo: el educador o formador; los alumnos; el objeto de estudio; el entorno. Sin embargo, se interesa principalmente en los factores de orden psicológico- pedagógico que facilitan o bloquean las comunicaciones en la red delimitadas por los cuatro polos.

Tratándose de adultos, debe tomarse particularmente en consideración ciertos componentes como la edad y la experiencia. Desde un punto de vista normativo, la psicopedagogía tiene por objeto facilitar las comunicaciones dentro de la red. El psicopedagogo por lo tanto, interviene como un estimulador o regulador de las corrientes de intercambios que se establecen entre los cuatro polos. (Antoine, L., 2004:47)

En respuesta a ello Marcela Romero, sostiene que el trabajo psicopedagógico con personas de la tercera edad hace referencia a la intención, a lo que se propone o pretende hacer, se tiene que poner énfasis en la dimensión objetiva de la acción. Manifiesta además, que la psicopedagogía es una disciplina que acompaña los aprendizajes de las personas, tanto los aprendizajes formales, no formales e informales, a lo largo de toda la vida y que desde esta perspectiva incluye el abordaje de los aprendizajes de la población de mayores como cualquiera de los momentos del curso vital.

La autora explica que, el aumento de la población de las personas mayores y el posible incremento de sus expectativas de vida reclama espacios que acompañen y mejoren la calidad de vida de los mayores. (2007: 41-42)

Puede apreciarse que los espacios establecidos para las personas de edad avanzada se presentan como una opción para fomentar un envejecimiento saludable, preservando la autonomía de ese adulto y dándole significado a su vida. Estos espacios promueven la adaptación al entorno y al desarrollo permanente del aprendizaje de los adultos mayores.

Desde una mirada preventiva, los espacios mencionados plantean la posibilidad de pensar-se en sus recursos para que puedan ampliar su mundo representacional, sustentándose en otras posibilidades, fortaleciendo sus apoyos internos y externos. Promover la interacción entre las condiciones, oportunidades y elecciones que han tenido, las posibilidades que tienen y las creencias y deseos que son capaces de elaborar para su futuro como anticipación de un proyecto, contribuirá a la calidad de vida de ese mayor. (Romero, M. 2007:43)

Es preciso contemplar que los espacios psicopedagógicos dirigidos a los adultos mayores proporcionarían la posibilidad de aprender a gozar del tiempo, a volver a planificar, definir nuevos proyectos y objetivos.

Marcela Romero advierte, que la intervención psicopedagógica en dichos sitios, consiste en plantear situaciones y preguntas problematizadoras, capaces de provocar dentro de las posibilidades de ese grupo, de esa persona, la generación de un pensamiento propio, la reflexión, el sentir y su correspondiente hacer. A través de estímulos organizados y objetivos

planificados propone actividades vehiculizadoras que faciliten la expresión. El psicopedagogo como agente de cambio que acompaña los procesos de aprendizaje de la persona en todas las etapas de la vida, es quien, a través de intervenciones adecuadas y específicas, puede dotar y enriquecer los espacios de aprendizajes de los mayores.

Considera que la intervención en su dimensión integral (cognitiva, socioafectiva, pedagógica) promueve y habilita el despliegue de los recursos que el mayor posee y la posibilidad de capitalizar sus experiencias de aprendizajes pasados, descubrir nuevos recursos, sumándose al trabajo interdisciplinario para atender a las particularidades de los adultos mayores. (2007:44)

Atender a la singularidad de aprendizaje de cada adulto y de la población de mayores ofrece las herramientas necesarias para la intervención psicopedagógica. Con ella se hace referencia al modo de una persona de relacionarse con el objeto de estudio, al estilo que utiliza a lo largo de su vida en diferentes situaciones del proceso de aprendizaje.

Silvia Schlemenson, afirma que ofrecer la oportunidad de recuperar la diversidad de los movimientos de apropiación, abandonar la uniformidad e incorporar el placer como activador del deseo en la construcción de conocimientos, es aproximar el aprendizaje al encuentro de sentidos que lo transforman en significativo. (1996:18)

Es fundamental comprender que al trabajar con mayores se debe tener en claro el perfil que el profesional psicopedagogo debe poseer, en el cual

emergen nuevas responsabilidades y una capacitación permanente que exigen esta franja etaria.

Marcela Romero, señala una vez más, que es importante que el psicopedagogo desarrolle competencias de proceso, es decir, capacidad de generar oportunidades y situaciones de naturaleza intrapersonal e interpersonal, lo cual habla de un profesional con una mirada prospectiva, orientado hacia la posibilidad de invitar y mostrar nuevas experiencias.

La misma sostiene además, que el profesional debe plantearse los criterios necesarios en su intervención con las personas mayores (...). La intervención psicopedagógica comprende directamente la mejora de la persona, el bien del educador y el bien del que se educa. Presupone la exploración propia y la propuesta orientativa de tender a que la persona se mire, se escuche, se cuestione a partir del aprender. La tarea profesional requiere ir al encuentro de la persona con la intención de defender su dignidad y potenciar su individualidad, respetando y comprendiendo la alteridad, apreciando sus diferencias y promoviendo el valor por la singularidad. (2007:49)

En este orden de ideas se puede decir que la labor psicopedagógica consistirá entonces en brindar a ese adulto o grupo de mayores, los recursos adecuados para que puedan aplicar sus conocimientos previos en la construcción de nuevos aprendizajes. Procurará además, que cada adulto transcurra el proceso de envejecimiento de la mejor manera posible, aceptando el paso del tiempo con dignidad, dándole significado a sus aprendizajes pasados, así como a sus expectativas futuras.

Capítulo 2: El Adulto Mayor.

“Como si caminando por la avenida Shaftsbury como un joven despreocupado, hubiese sido súbitamente raptado, introducido en un teatro y, maquillado con el pelo gris, con arrugas y con otros atributos de la vejez hubiese sido forzado a salir al escenario. Detrás de la apariencia de viejo yo soy la misma persona, con los mismos pensamientos que cuando era joven”.

(Priestley, J.B. citado en Salvarezza, L.,2000: 243)

2. 1 Envejecimiento normal.

La vejez se entiende desde un criterio social, que contempla un sinnúmero de elementos, entre ellos la salud, las condiciones económicas y la motivación para hacer cosas, mantener y generar nuevos vínculos. El juego de la valoración del pasado, del presente y del futuro parece ser clave en cómo se enfrenta esta etapa. La percepción de que se terminan las cosas buenas de la vida porque se acaba la juventud y el que no haya espacios sociales para ir y/o crecer, también parecen ser cruciales en la vivencia de esta etapa. (Sordo, P., 2014:29)

La autora plantea que la vejez es vista como la pérdida de la juventud y no como la consolidación de la vida, la plenitud y la sabiduría, herencia de los años vividos. Esta visión, en parte, tiene que ver con el excesivo valor que se le da a lo que vemos y no a las cosas intangibles, que resultan ser las más importantes de la vida: “Lo esencial es invisible a los ojos”.

Manifiesta también, que la vejez debiera ser una etapa de consolidación de las metas y de los afectos conseguidos durante toda la vida anterior. Sería un momento de agradecer y de apreciar los detalles, y de poner en valor lo espiritual por sobre lo material. (2014:34-37)

Por lo tanto, ser viejo en la actualidad, es un tema de actitud donde el mantenimiento de la autonomía es fundamental para sentirse activo y jovial. Dependiendo de la disposición que tenga el adulto para enfrentar la vida, podemos advertir viejos de edad temprana como jóvenes de edad avanzada.

En este orden de ideas Marcela Romero sostiene que es importante destacar que un envejecer normal no es necesariamente un adulto mayor “sano”. Es aquel que a pesar de sus achaques conserva su funcionalidad, que puede hacerse cargo de su salud o su enfermedad. (2007:42)

Con referencia a lo anterior la Organización Mundial de la Salud (OMS), adhiere que la “salud” debe definirse como un estado de completa satisfacción física, mental y social y no solamente por la ausencia de enfermedad. La salud de los viejos es mejor medirla en términos de función. (Citado en Salvarezza, L., 2002: 40)

Siguiendo las palabras de Zarebski (2005), puede decirse que, más allá de las patologías psíquicas, somáticas o sociales que se puedan acarrear toda una vida o incluso que advengan con el paso de los años, un envejecer normal significa que el sujeto ha logrado desarrollar e implementar recursos que le han permitido adecuarse a los cambios que el envejecer y sus temáticas le han ido planteando, sin derrumbarse ni perder su capacidad funcional.

La autora destaca también, que los procesos de envejecimiento se construyen singular y colectivamente. Cada sociedad, cada cultura, cada época, construye un determinado modo de envejecer. De esta manera, la vejez se constituye en una etapa del desarrollo en la cual, con ganancias y pérdidas, existe una mayor multiplicidad de factores determinantes y gran variedad interpersonal en sus dimensiones y manifestaciones, siendo necesario para su análisis y configuración una perspectiva compleja, que incluya el proceso de envejecimiento en sus diferentes dimensiones. (2009)

Como puede observarse, los procesos de envejecimiento normal, no necesariamente tienen que ver con la salud o la enfermedad, sino con la actitud positiva que la persona posea frente a la vida y a la capacidad de adaptarse a las diversas circunstancias que ésta le presenta con el paso de los años. Es importante considerar que viendo a la vejez como propia, conociendo en profundidad nuestras limitaciones y fortalezas y reflejándonos en ella, nos dará la pauta de prepararnos a afrontar nuestro envejecimiento de forma prospera.

2. 2 Limitaciones y fortalezas en el geronte.

A efecto de establecer las características propias del estado adulto, es preciso contemplar en primer lugar, los cambios y factores que se advierten en esta etapa. Se hace referencia a: cambios psicológicos, sociales y biológicos.

Para dar comienzo al desarrollo de los factores psicológicos Erikson, ofrece un panorama psicoanalítico del ciclo vital, del cual sostiene que el conflicto principal que se advierte en la edad que nos ocupa, se plantea entre “generatividad” y “estancamiento”. La primera debemos entenderla como la

preocupación por afirmar y guiar a la generación siguiente (...). Pero cuando este falla hay una regresión obsesiva de seudointimidad acompañada por un sentimiento de “estancamiento”, aburrimiento y empobrecimiento interpersonal. A la resolución, satisfactoria o no, del conflicto dará lugar al último ciclo que se planteará entre la “integridad” y la “desesperación”. La primera es el fruto de los otros siete ciclos vitales, y madura gradualmente en las personas que envejecen. El fracaso de ésta lleva al sentimiento de desesperación, de que el tiempo es demasiado corto para intentar otro tipo de vida que lleve a la integridad. (Citado en Salvarezza, L., 2002:60)

Graciela Zarebski (1999), comparte esta mirada psicoanalítica y señala que en el envejecer se pone en jaque la completud, ya que el sujeto se va desprendiendo de ciertas envolturas con que se ha revestido a lo largo de la vida: roles, funciones, relaciones, bienes, imágenes.

De acuerdo a esta postura Claudio Urbano (2003), plantea que la vejez supone la reelaboración y reconfiguración de la identidad y de la percepción que tiene el sujeto de sí mismo, en un proceso que tiene como uno de sus núcleos esenciales la elaboración de los cambios corporales y, consecuentemente, el ajuste de la propia imagen corporal.

Por otro lado, al considerar los factores sociales, Leopoldo Salvarezza sostiene que los “viejos” en nuestra sociedad son discriminados por su edad. Esto se llama viejismo (conjunto de prejuicios, estereotipos y discriminaciones que se aplican a los viejos en función de su edad).

Sostiene que las personas víctimas del viejismo se consideran desde el punto de vista social como enfermas, seniles, deprimidas, pasadas de moda

(...). El viejismo lleva a las generaciones jóvenes a ver a los viejos como diferentes, a no considerarlos como seres humanos con iguales derechos. El viejo siempre es el otro y no reparamos que el otro somos nosotros mismos más adelante. (2002:65)

De dichas manifestaciones se entiende que los prejuicios contra la vejez, como cualquier otro, son adquiridos durante el curso de vida de los seres humanos, pudiendo causar daño irreversible o graves consecuencias tanto en el adulto mayor, como en su entorno.

En relación a las características principales que hacen evidente un envejecimiento normal, Ey, H. advierte, que los aspectos generales que reflejan dicha etapa son; la silueta, la cual se pone pesada por la gordura que predomina en ciertas regiones (vientre, caderas). La piel pierde su hidratación y su elasticidad, se arruga, las venas sobresalen, los cabellos encanecen y se hacen escasos, alteraciones autoperceptibles de las funciones oculares y auditivas, fatiga muscular y un cambio en la velocidad de respuestas adaptativas a ciertos estímulos (por ejemplo, sexuales). (Citado en Salvarezza, L., 2002:62)

Ante los efectos de lo descrito, Pilar Sordo, añade que el cuerpo siempre es el primero en comunicar que algo está pasando y esto definiría los desafíos mentales y emocionales que tenemos que enfrentar a partir de estos signos. (2014: 58)

Sobre las bases de las condiciones anteriores se sostiene que las personas mayores muchas veces se encuentran limitadas por las condiciones físicas que presentan, aun así, su estado psíquico podría encontrarse

preservado, aunque las pautas socio-ambientales podrían irrumpir en la armonía de éste. En este sentido, puede decirse que la vejez no es igual para todos los seres humanos, ni todos ellos acudirán al cuerpo de la misma forma, asimismo la mirada del otro determinará su condición, dirección y sentido en la vida.

En este orden de ideas Urrutia Amable (2010), agrega que cuando los recursos intelectuales disminuyen el anciano está impotente y no tiene más remedio que depender de los demás. Tanto la gimnasia física como la mental ayudan a paliar tales situaciones límite. De ahí la importancia que tiene para el anciano poseer relaciones cálidas e intereses que le integran en el mundo. (www.eumed.net)

Marcela Romero, considera que la vejez, como procesos de múltiples cambios en diferentes dimensiones de las personas, es un momento del ciclo vital que como otros reclama tiempos y espacios para reorientar, encauzar y dar nuevo sentido, dando lugar al desarrollo de recursos y potencialidades que permitan compensar, descubrir, y reorganizar esta continuidad que plantea el paso del tiempo.

Los mitos y prejuicios de raíz tanto biológica (regresión, deterioro), social (dependencia, aislamiento) y psicológica (perdida de capacidades cognitivas, disminución de la autoestima, entre otros), son puestos en cuestión por las características y recursos que poseen hoy los mayores que desarrollan una longevidad caracterizada en alto porcentaje en un envejecimiento normal. (2007: 42)

Como puede observarse, no sólo el cuerpo limita el curso de vida del adulto mayor y la imagen que tiene sobre sí, sino también la imagen que la sociedad, en una cultura determinada, formula sobre los mismos. Es necesario comprender que la sociedad debe contribuir a ofrecer una visión de igualdad y respeto por los adultos mayores. Desde esta apreciación, la psicopedagogía posee las herramientas necesarias para brindarles a estas personas la posibilidad de seguir desarrollando sus capacidades y destrezas de acuerdo con sus expectativas, necesidades y posibilidades.

2.3 El aprendizaje en la tercera edad.

En este punto, se considera que si el adulto mayor debe reelaborar la percepción que tiene sobre sí mismo, debe también aceptar y asimilar los cambios que van ocurriendo en su proceso de aprendizaje.

El aprendizaje es un proceso de construcción y apropiación del conocimiento que se da por la interacción entre los saberes previos del sujeto y ciertas particularidades del objeto. (Filidoro, N., 2002)

Siguiendo esta concepción pedagógica Marcela Romero, sostiene que el aprender nos conecta con la necesidad de “perder” algo viejo para crear algo nuevo. La identificación y construcción de situaciones de aprendizaje, para ofrecer posibilidades de abrirse a nuevas experiencias, intercambiar informaciones y saberes adquiridos, reconocer y reconocerse en esos saberes, y desarrollar el pensar reinventando nuevos indicios a partir de los cuales reconstruir la realidad, hace que nazcan nuevas apropiaciones de sentido que estimula y fortalece la confianza en sí mismo.

Agrega además, que la psicopedagogía comienza desde la teoría y la práctica a dar respuestas con el proceso de aprendizaje de los mayores: que caracteriza su aprendizaje, qué pueden aprender, cómo pueden hacerlo, para qué y por qué se acerca a aprender, qué influye en su aprender, cómo se sienten aprendiendo, cómo ayudarlos a aprender, cuál es el valor de la reflexión metacognitiva para un aprender a aprender, cuestiones que merecen una revisión comprometida del lugar del aprendizaje en el curso de la vida de la persona.

Referirse a la educación y al adulto mayor, remite al concepto de educación permanente que responde a un proceso educativo continuo que lleva en sí formas y demandas distintas, según el desarrollo diacrónico y sincrónico de los sujetos. (2007:44-45)

En este sentido, vemos como la educación permanente revela un panorama que tiende a mediar las distintas etapas del ser humano, considerando a ese *ser* en permanente cambio y desarrollo.

En relación a las características que definen el proceso de aprendizaje de los mayores, Virginia Viguera destaca: una mayor lentitud, menor flexibilidad, pérdida de la capacidad de atención y concentración, pérdida de la memoria y, por consecuencia, dificultades para incorporar conocimientos nuevos. Comprende la lentificación como la disminución de la agilidad o la rapidez. De esta manera, se tarda más en reconocer a alguien, en recordar un dato inmediato, en tomar una resolución o resolver un problema. Sostiene que en la tercera edad disminuye la agilidad pero no las habilidades. (www.psicomundo.com)

Sobre esta misma línea, Jorge Visca (1996), advierte que existen dos grupos de fenómenos que podrían colaborar positiva o negativamente en el proceso de aprendizaje en la tercera edad: unos pertenecen a la dimensión intrapsíquica y otros se producen en el ámbito interpsíquico.

Dentro de los fenómenos mencionado se encuentran lo *aprendido previamente* (donde se observa que a mayor grado de aprendizaje, mayor estabilidad, lentitud en la adquisición de nuevos aprendizajes y pérdida del mismo); *los aspectos epistemológico* (estos advierten: por un lado que los nuevos aprendizajes no contradicen la percepción del mundo que se poseía, por otro lado en los casos de deterioro de lo aprendido, lo que primero se pierde son las contradicciones de los principios más básicos de la cultura); el *aspecto epistémico* (refiere a la pérdida del desempeño cognitivo provocando la involución del aprendizaje y dando lugar a conductas automatizadas); *el aspecto funcional* (consiste en la forma de funcionamiento de la estructura cognitiva, entre las diferencias funcionales se encuentran desfallecimiento del dominio espacial y del aspecto figurativo del pensamiento); por último *el aspecto epistemofílico* (se presenta como un no deseo de construir nuevos aprendizajes y, en situaciones más severas, como pérdida de aprendizajes previos).

De lo anterior expuesto se entiende, que el aprendizaje en personas de edad avanzada, no es sólo producto de lo que sucede durante esta fase, sino que también es consecuencia de cómo ocurrió el mismo en etapas anteriores. Por lo tanto, el proceso de aprendizaje depende de determinados factores

condicionantes: cognitivos, afectivos y sociales, propios del desarrollo del ser humano.

Es imprescindible considerar los estilos de aprendizaje que presentan los adultos mayores y de los cuales hicieron usos a lo largo de sus vidas, ya que estas personas podrían necesitar adoptar nuevos recursos que se encuentren intactos a la hora de aprender algo nuevo.

Bursztyn, manifiesta que los estilos de aprendizaje, que varían de sujeto en sujeto, podrían diferenciarse en función de la modalidad de acercamiento a los objetos de conocimiento, las estrategias que se suelen implementar para interactuar con ellos, el grado de iniciativa, el nivel de autonomía o dependencia de otro, la modalidad de resolución de conflictos, el vínculo con el error, el nivel de tolerancia a la frustración, entre otros. (2007:15)

En este sentido, el aprendizaje es un proceso de construcción y apropiación de conocimientos, que depende de los factores cognitivos y socio-afectivos de los seres humanos, prolongándose durante toda la vida. En la tercera edad, dicho proceso puede advertir una disminución en la velocidad del procesamiento de la información irrumpiendo en el sujeto y su ambiente más próximo. No obstante, se cuenta con la habilidad para adoptar diferentes estilos para la adquisición de nuevos aprendizajes en diferentes situaciones. El psicopedagogo podría ayudar a potenciar esas habilidades, retrasar la declinación del proceso de aprendizaje en los gerontes, o retener al máximo su curso si éste ya se evidencia.

2.4 El adulto en relación a los otros: familia y pares.

La familia es una unidad estable en la cual las relaciones entre generaciones se rigen por la costumbre y principalmente por los afectos (...), y donde los adultos mayores debieran tener garantizada la seguridad económica y afectiva a lo largo del tiempo. (Sordo, P. 2014:105)

La autora sostiene que la forma en cómo el adulto se enfrente a este proceso de envejecimiento, depende casi totalmente de cómo la familia defina esta etapa y en cómo ayude a vivirla o boicotee su desarrollo, en el fondo tiene que ver con el cómo dentro de ella se entiende y se concibe el paso de los años, lo que parecería determinar cómo se enfrenta, cómo se procesa y se mira de cerca y de lejos la experiencia del envejecimiento. (2014:106)

Ángela M. Quintero (2004), manifiesta que las personas pueden debilitarse social, física y emocionalmente si no reciben o perciben señales de amparo de sus seres significativos que las hagan sentir seguras y valiosas. La convivencia familiar y el sistema de apoyo de la familia es una de las fuentes de mayor satisfacción y valía para la persona de mayor edad. Pero a veces, debido a las múltiples obligaciones que tienen los familiares que se ocupan de los ancianos, se opta por la institucionalización, aunque el anciano pueda valerse por sus propios medios.

En otras palabras, muchas veces la familia de ese adulto atraviesa dificultades y obstáculos ante el cuidado adecuado de ese mayor. Para atender a esta situación la familia considera que ese adulto se encontraría más a gusto y mejor atendido en un lugares donde le ofrecen a éste la asistencia

permanente y rodeado de otras personas en similares situaciones, dejando en segundo plano sus necesidades bio-psico-sociales.

Hecha la consideración anterior Iliana Dides, señala que el geronte experimenta alternativas determinantes en la práctica social y en la negociación social del significado de la vejez desde la privación, llevando su propio nivel de complejidad al encuentro. (2007:50)

Por otra parte, en cuanto a las relaciones de los ancianos entre sí, Emilio Mira, sostiene que parece lógico que éstas fueran siempre cordiales y que hubiese una gran facilidad de aproximación, más no es así y la razón es obvia: dadas las actuales circunstancias en que se desarrolla socialmente la vejez cada una de tales personas se encuentra demasiado preocupada con sus problemas para querer interesarse en los de los demás y por ello cuando se encuentran en vez de establecer un diálogo se observan dos monólogos que pronto cansan a los dos miembros y les hacen alejarse uno de otro. (1961:67)

De acuerdo con lo establecido la actividad comunitaria podría llegar a ser una opción válida para aportar soluciones de adultos mayores para adultos mayores. Esta forma de integración permite al adulto mayor contactarse con su grupo de pares y compartir más allá de la carencia, desarrollando potencialidades a partir de este contacto. (Romo, M. E. citado en Zapata, F. H., 2001:191)

Se observa entonces, que la relación que las personas mayores posean con integrantes de la familia, amigos y el mundo social en general, son un indicador importante para establecer vínculos que permitan al adulto enfrentar esta etapa de la vida, extender sus habilidades y anticiparse al devenir con

dignidad, considerando para ello, el valor que el propio geronte se atribuye a sí mismo.

2.5 El autoconcepto, la autoeficacia y la motivación en el adulto mayor.

Rosenberg (1979), señala que el autoconcepto, suele definirse, en sentido genérico, como el conjunto de imágenes, pensamientos y sentimientos que el individuo tiene de sí mismo. Pensamientos y sentimientos que consecuentemente, permiten diferenciar dos componentes o dimensiones de los mismos: los cognitivos y los evaluativos.

La dimensión cognitiva hace referencia a las creencias sobre varios aspectos de sí mismo, tales como la imagen corporal, la identidad social, los valores, las habilidades o rasgos que el individuo considera que posee. (Citado en Salvarezza, L., 2000: 98)

Por su lado MacCrae y Costa (1988) plantean que los aspectos evaluativos, a los que también se suele denominar autoestima, están constituidos por el conjunto de sentimientos positivos y negativos que el individuo experimenta. (Citado en Salvarezza, L., 2000: 98)

Cabe destacar, que de ambos componentes, evaluativos y cognitivos, va a influir no sólo la importancia de la imagen que el adulto tiene sobre sí mismo, sino también considerará el valor social que los demás poseen sobre él.

Por otra parte, al considerar la habilidad que posee el adulto para el logro de sus objetivos, Leopoldo Salvarezza advierte, que la autoeficacia supone la percepción o la seguridad que el individuo tiene de poder realizar una conducta determinada. (2000:99)

Siguiendo estos lineamientos, Bandura (1977), distingue tres dimensiones de las expectativas de autoeficacia: *la magnitud* (estimación personal que realiza un sujeto sobre cuál es el mejor rendimiento posible para él en ese momento y circunstancia, *la fuerza* (se refiere a la confianza que experimenta la persona en cuanto a poder alcanzar un rendimiento dado) y la *generalidad* (es el grado en que el individuo considera que dispone de los recursos precisos para poder solucionar cualquier situación). (Citado en Salvarezza, L., 2000:114-115)

En efecto, cuando el sujeto considera una adecuada expectativa de resultados, será la fuerza de expectativas de autoeficacia la que determine si podrá o no realizar una determinada conducta, cuánto esfuerzo requerirá o cuánto tiempo deberá sostenerlo.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando otra característica fundamental que se debe tener en cuenta en el proceso de aprendizaje de las personas de edad avanzada es la motivación. Para ello es imprescindible señalar los planteamientos de Palermo y García Meylán, quienes sostienen que la motivación implica dinamismo funcional en el sentido de que incrementa la probabilidad de adaptación del organismo a las condiciones del medio en el que vive (...). Supone la existencia de necesidades en el ser humano. Estas necesidades producen activación y proporcionan la energía necesaria para la realización de alguna conducta. (Citado en Ballesteros, S., 2007:35)

María Bosch, destaca que la influencia de la motivación sobre el desempeño cognitivo ha sido reconocida por diferentes investigadores. Ya en

la década del 60 Ausubel hacía referencia a la intencionalidad personal, más precisamente a la actitud favorable de aprendizaje significativo como una de las condiciones pilares para el logro de mayores niveles de significatividad. (2006:23)

Ante la relación fecunda que existe entre la motivación y el aprendizaje, cabe anunciar las palabras de Pozo, quien sostiene que: “la falta de motivación suele ser una de las causas primeras del deterioro del aprendizaje”. (Citado en Bosch, M.B., 2006: 23)

En este sentido, la falta de motivación en las personas de la tercera edad, conformarían un impedimento fundamental para el desarrollo de sus capacidades y el logro de sus objetivos. Desde este panorama, el taller preventivo psicopedagógico ofrecería actividades que procuren despertar el interés del adulto mayor (como sujeto aprendiente) por el conocimiento, llevándolos al encuentro de sentidos. De esta manera, se intentaría evitar o demorar el declive de las funciones que intervienen en los procesos de aprendizaje propios de dicha etapa.

Capítulo 3: Taller Preventivo Psicopedagógico.

“Lo que convoca y nutre el pensar es la generación de un espacio que transforme los hechos e informaciones frías en situaciones pensables, que pueden ser interrogadas, significadas y modificadas”.

(Fernández, A. 2000. Citado en Romero, M., 2007:43)

3. 1 ¿Qué es un taller?: concepto y metodología.

La palabra taller proviene del vocablo francés “atelier” e implica un espacio de tiempo y lugar donde se produce comunitariamente. Es un ámbito compartido por diferentes intereses, donde, inclusive hasta la distribución témporo-espacial nos ayudará a sentirlo como una posibilidad diversa para los aprendizajes. (Trillería, P. D., 1998:28)

El taller, tomado como sistema de enseñanza/aprendizaje, según Ander Egg (1996) tiene el mismo alcance con que se utiliza el término: un lugar donde se trabaja, se elabora y se transforma algo para ser utilizado. Se trata, pues, de un aprender haciendo. (Citado en Tillería, P.D., 1998:31)

En este sentido todo aprendizaje parte de una experiencia previa y de una red de interacciones, que en el taller se ponen de manifiesto. Por lo tanto este espacio puede convertirse en un lugar de vínculos, de participación, donde se desarrollan distintos estilos de comunicación y por ende, un lugar de producción social y de conocimientos, donde además se pone en marcha la planificación de determinados objetivos.

Tal como afirma Mariana Sosa (2008), en el taller confluyen prácticamente, el método y la técnica, es decir, una metodología, que como tal, exige la relación lógica entre los objetivos, los contenidos en que se plasman los objetivos, los métodos con los cuales se lleva adelante el proceso de generación y apropiación de contenidos, al mismo tiempo se deben tener en cuenta las técnicas o instrumentos que se requieren para generar acciones de cambio tendientes a los objetivos planteados en la planificación.

Considerando al taller como una metodología participativa en la que se enseña y se aprende a través de una tarea conjunta, Adriana Careaga sostiene que éste se transforma en un método de aprendizaje muy relevante, ya que es una experiencia integradora donde se unen la educación y la vida, los procesos intelectuales y afectivos, está centrado en los problemas e intereses comunes del grupo, implica una participación activa de los integrantes, puede utilizar diversas técnicas, especialmente la discusión en grupo, permite analizar los problemas de la práctica y encontrar soluciones, adapta el aprendizaje de acuerdo a las experiencias de los participantes, respeta diversas características del aprendizaje de adultos, está orientado específicamente a las tareas. La tarea es convocante del grupo y se focaliza en problemas pertinentes.

Adhiere, que este espacio se encuentra limitado a pequeños grupos, los grandes deben de ser subdivididos, requiere de un facilitador que se pueda adaptar a este formato.

El facilitador promueve y crea condiciones técnicas, emocionales, grupales y comunicacionales, para que circule, se procese y se desarrolle el aprendizaje. Éste debe tener en cuenta además, como aprenden los adultos en

la participación de talleres, la experiencia de vida del adulto, las configuraciones ideológicas, los prejuicios, las formas de acercarse y percibir la realidad, (pueden ser facilitadoras u obstaculizadoras de los procesos de enseñanza), debe estar atento a las ansiedades y defensas que se ponen en juego en toda situación de aprendizaje. El facilitador completa la información que surja de la discusión en grupo, comenta las soluciones elaboradas en el grupo, estimula la reflexión, orienta, anima, brindar asistencia técnica. (2006:5-7)

Con base en la misma línea, Yuni y Urbano (2005), consideran que la intervención psicopedagógica con el grupo de adultos mayores está organizada como un taller, en el que el espacio y el tiempo se configuran a partir de múltiples estímulos que actúan como los medios a partir de los cuales se propone una tarea, cuyo objetivo primordial consiste en promover el impulso a expresar espontánea y creativamente alguna idea, sensación, situación real o fantaseada que conecte al acontecer interno con un quehacer expresado en una producción expresiva. (Citados en Romero, M., 2007:44)

Son estos espacios para adultos, los que desde una mirada psicopedagógica y a través de sus intervenciones, permitirán expresar las distintas modalidades de aprendizaje que cada persona fue construyendo en la trama de su historia y sus experiencias habilitando a un sujeto pensante y deseante, autor de su historia a continuar protagonizándola. (Romero, M., 2007:43)

De lo expuesto, puede decirse que el taller psicopedagógico procurará no sólo favorecer al aprendizaje continuo de las personas de edad avanzadas,

en la interacción con otras de similares necesidades, sino también a que éstas puedan lograr desarrollarse como sujetos productivos y autónomos dentro un grupo y consecuentemente de una sociedad. Estos sitios, presentan un conjunto de procedimientos acordes a las necesidades y posibilidades de los adultos mayores, ofreciéndoles además los instrumentos necesarios para que ellos mismos accedan al logro de sus objetivos en pos de una vejez saludable y digna.

3.2 La importancia del funcionamiento grupal.

Puede definirse al “grupo” como un conjunto restringido de personas que, ligadas por constantes espacios temporales, el cual, articulado en su mutua representación interna, se propone en forma implícita y explícita una tarea que conforma su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles. (Pichon Rivière, E.,1981)

Por su parte Susana Pasel sostiene que todo grupo se constituye a través de una red de interacción que puede ser más formal o más personal e íntima, estimulante o inhibidora, cooperante o competitiva. También todo grupo cumple en forma espontánea o intencional con una función socializadora, además de otras explícitas e implícitas que pueda tener. (1993:32)

En este sentido, dentro de un grupo de adultos se comparten objetivos y expectativas personales, donde la conducta de cada individuo determinará la actitud del otro. Es decir, que todo grupo cumple una función dentro de una sociedad, donde cada sujeto a partir de la relación que establece con otros integrantes del grupo, se conforma como individuo. Es desde ese interjuego de

roles y dentro de un espacio compartido, donde se desarrolla el proceso de aprendizaje significativo propio de los seres humanos.

Del Cueto y Fernandez, sostienen que en el interjuego de roles que se dan en los grupos, cuatro pueden destacarse como prototípicos: a) *el portavoz*, que denuncia el acontecer grupal; b) *el chivo expiatorio*, en el que se depositan los aspectos negativos; c) *el líder*, en el que se depositan los aspectos positivos y d) *el saboteador* que asume el liderazgo de la resistencia al cambio. Asimismo estos roles no son fijos ni estereotipados sino funcionales y rotativos. (Citado en Pavlovsky y otros, 2000: 60)

Esto significa que una persona puede asumir un rol diferente de acuerdo a su situación individual y a la grupal construida dentro de un espacio compartido.

Por otra parte, Liliana Fonseca reconoce que un grupo es un entramado de múltiples inscripciones que es círculo y nudo a la vez, masa redondeada y atravesamientos. Un encuentro de subjetividades que a partir de las miradas y de las primeras interacciones constituye un dispositivo grupal o sea, un proceso grupal, un interjuego de roles, y formaciones grupales específicas como la red de identificaciones y transferencias cruzadas que constituyen la matriz grupal.

Esta autora propone cinco momentos a través de los cuales pasa un grupo psicopedagógico y que van a determinar un modo de intervención del coordinador.

En el primer momento la primera tarea que tiene el grupo es la de constituirse, conocerse, armar las primeras redes de identificaciones y

transferencias. El grupo se constituye en el primer objetivo del grupo. Horarios, asistencia, quienes somos, por qué estamos aquí son los temas del grupo.

En el segundo momento comienzan a diferenciarse roles. Surgen los liderazgos con más claridad. La acción de grupo se organiza en torno a una imagen, la del jefe o líder, “el que sabe” (...).

Advierte, que en el tercer momento aparecen las fantasías originarias, se constituyen en organizadoras del acontecer grupal. Se toleran las diferencias porque se tiene un origen común. Surge la historia como preocupación del grupo, la dimensión temporal, al antes y al después. La historia, el recuerdo, los que están y los que se fueron.

En un cuarto momento se diferencia la relación entre el yo, el objeto de conocimiento y los otros. Surge la necesidad de reconocer y tolerar las diferencias en vez de temerlas o intentar reducirlas.

En el quinto y último momento, los miembros del grupo reconocen la imagen del cuerpo propio. Cada uno se diferencia de los demás y se reconoce como autor de su aprendizaje. (www.psicopedagogica.com.ar)

En efecto, el coordinador de este grupo de mayores, le proporcionará al mismo, las herramientas necesarias que le permitan a éste constituirse como tal, a establecer las primeras redes de identificaciones, a resaltar las diferencias que poseen los integrantes del grupo entre sí. Así como también a diversificar los distintos puntos de vista, a desarrollar su capacidad autoevaluativa en la producción de sus conocimientos.

Por otro lado, en cuanto a la constitución de grupo de personas mayores, Acuña y Risiga señalan ciertos criterios para la integración de los

mismos. Plantean que el ideal sería formar grupos pequeños (6 a 8 personas), que en lo posible no estén integrados por mayoría de pacientes de bajo nivel cognitivo, debido a la atención personalizada que exige, sino que alternen con otros de menor deterioro.

Adhieren, que dentro de las limitaciones que se deben tener en cuenta en la constitución grupal de estas personas, se encuentran: problemas neurológicos graves, lesiones difusas de evolución avanzada, serias minusvalías de visión y/o audición (en estos casos es necesario adaptar las técnicas), problemas conductuales graves. (2007:13-14)

Basado en lo expuesto puede decirse que para la constitución de un grupo de mayores, se debe tener en cuenta las características propias que presenta la dinámica grupal de la cual se habla en este apartado. La misma pretende generar un proceso educativo, un aprendizaje, pero al mismo tiempo, respuestas no sólo preventivas sino también terapéuticas, por cuanto aparecen conflictos personales intrasubjetivos que se ponen en juego durante la experiencia compartida de los gerontes y que es posible observarlos explícitamente, en un ámbito de comunicación y confianza que facilita el taller y que ayuda a razonar al adulto con el otro y por ende a ser sujetos de aprendizaje.

3.3 Estrategias de intervención psicopedagógicas en talleres preventivos.

Bursztyn y Viale, consideran que las intervenciones psicopedagógicas promueven una posición activa con relación al aprendizaje y al propio envejecimiento. La direccionalidad de estas

intervenciones gira alrededor de la concepción del aprendizaje continuo, a lo largo de la vida. Sostienen que la actividad otorga sentidos e implica el deseo puesto en acción. Los proyectos encierran la posibilidad de llevar a cabo acciones productivas y de planificar a futuro.

Tratándose de adultos mayores, proponen la apertura de espacios de participación grupal, en los cuales se encuentren con sus pares para realizar actividades significativas según el contexto barrial en el que el grupo funciona y que se transforme en un medio para la formación de un grupo de pertenencia.

Para estas autoras, los talleres y propuestas del equipo psicopedagógico para Adultos Mayores son, entre otras, las siguientes: talleres de narración, juego, reflexión sobre temáticas de interés general, mitos sobre la vejez, recreación, debate, estimulación cognitiva, etc. (2007:19-20)

Siguiendo esta línea, Marcela Romero, sostiene que la tarea de los profesionales psicopedagogos que trabajan con mayores es facilitar que los modos subjetivos de situarse, fluyan e interactúen permanentemente en ellos, ya que el objetivo es recuperar las voces de todos y de cada uno de ellos, desde el lugar de enseñantes, transmisores de un legado, de saberes y experiencias, al mismo tiempo que como aprendientes, en el reencuentro con las necesidades propias, desarrollando la flexibilidad para continuar apropiándose y enriqueciendo con lo que propone el entorno, contribuyendo a la modificación de la representación social. (2007:47)

De esta manera, el profesional que aborde esta franja etaria, pretende mejorar la calidad de vida de las personas, a través de propuestas preventivas,

impulsar el autovalimiento y generar lazos entre los integrantes que concurran al taller.

Es por ello que se comparte la idea de Liliana Fonseca, quien establece que, el juego reglado, las estrategias de escritura y de comprensión lectora, actividades fonológicas y semánticas, resolución de problemas matemáticos que surgen de la experiencia práctica y de los intercambios, pasan a ser los ejes sobre los que los grupos plantean su originalidad.

La autora propone además, que las intervenciones de los terapeutas apunten a: preguntar para ampliar la información; resaltar o señalar aquello que se está diciendo; mediar en el proceso de aprendizaje; ayudar a tomar conciencia de las propias estrategias y procedimientos intentando descubrir los significados a los que remiten; introducir consignas que ayuden a comprender, desplegar, aprender, favorecer a la búsqueda de información. (www.psicopedagogía.com)

Por otro lado, las estrategias psicopedagógicas impulsan a que estos adultos: se rían, compartan, se animen, se respeten, participen, se comprometan, se asombren, disfruten, “se” disfruten...Se observa que llegan algunos minutos antes, son puntuales, se saludan antes de entrar al taller. No hay problema de quedarse unos minutos si se extiende el trabajo. Y se van vitales, barulleros, haciendo chistes, agradecidos, dejando en el ambiente un tendal de besos y abrazos. (Romero, M., 2007: 46)

De acuerdo a lo postulado, puede decirse que la intervención psicopedagógica preventiva consiste en ofrecer a ese grupo de mayores, la posibilidad de desarrollar su potencial de aprendizaje a través de la

planificación de actividades que resulten relevantes para los mismos, dentro de un espacio compartido. Consecuentemente, es preciso implementar propuestas que estimulen las funciones implicadas en el proceso de aprendizaje para que estas mantengan su curso y velocidad el mayor tiempo posible, las mismas deberán además, ser elaboradas de acuerdo a las necesidades del grupo. A través de las estrategias de intervención psicopedagógicas, el profesional contribuye a mejorar la calidad de vida del adulto mayor, promoviendo el desarrollo de aprendizajes óptimos, resguardando sus habilidades y ofreciendo un envejecimiento saludable a los gerontes.

PARTE II: MARCO METODOLÓGICO

Capítulo 4: Esquema del Trabajo de Campo

4.1 Planteo del problema de investigación.

Problema: ¿Es importante el abordaje psicopedagógico preventivo para adultos mayores, en la ciudad de Rosario?

4.1.1 Tema.

El tema de la presente tesina consiste en precisar la importancia del abordaje psicopedagógico preventivo para adultos mayores, en un centro terapéutico de la ciudad de Rosario. A partir de éste, se formulan las siguientes preguntas de investigación: ¿En qué consiste el quehacer del psicopedagogo con personas de la tercera edad?, ¿Cómo funciona un taller preventivo para adultos mayores, en la ciudad de Rosario?

4.1.2 Objetivos generales:

1. Aportar información para mayor interés disciplinar, acerca del desempeño psicopedagógico preventivo dirigido a los gerontes.
2. Observar el funcionamiento de un taller preventivo psicopedagógico para adultos mayores, en la ciudad de Rosario.

4.1.3 Objetivos específicos:

1. Conocer la labor psicopedagógica preventiva en adultos mayores, dentro de un contexto interdisciplinario.
2. Observar las limitaciones y posibilidades presentes en esta etapa de la vida.
3. Comprender la valoración que el adulto mayor le otorga al aprendizaje.
4. Identificar la metodología de trabajo en un taller preventivo psicopedagógico y las herramientas utilizadas en el mismo.

4.1.4 Preguntas de investigación:

1. ¿Cómo es la labor psicopedagógica preventiva en adultos mayores, dentro de un contexto interdisciplinario?
2. ¿Cuáles son las limitaciones y posibilidades que se hacen presentes en esta etapa de la vida?
3. ¿Qué valoración le otorga el adulto mayor al aprendizaje?
4. ¿Cuál es la metodología de trabajo en un taller preventivo psicopedagógico y qué herramientas se utilizan en el mismo?

4.2 Definición del tipo de investigación.

- Según Justo Arnal:
 - ✓ Se trata de una investigación cualitativa, centrada en la exploración y descripción de los fenómenos. Desde esta concepción, se intenta observar y comprender el desempeño de un psicopedagogo y demás profesionales en el marco de un taller preventivo.

- ✓ Es una investigación de campo que tiene lugar en un centro terapéutico interdisciplinario.

4.3 Selección del diseño de investigación.

Corresponde a un estudio, destinado a observar las siguientes variables:

- Motivación
- Dinámica grupal

4.4 Delimitación de la investigación: unidades de análisis

- Adultos mayores

4.4.1 Informantes calificados:

- Psicopedagogo
- Fonoaudiólogo
- Terapeuta ocupacional
- Psicólogo
- Musicoterapeuta
- Gerontólogo

4.4.2 Ubicación geográfica de la institución analizada.

Este trabajo de investigación se lleva a cabo en una institución llamada "LOXIA, Espacios Psicopedagógicos", ubicada en la ciudad de Rosario, perteneciente a la provincia de Santa Fe. Se trata de un equipo interdisciplinario, compuesto por especialistas en diversas áreas, lo cual

permite ofrecer un abordaje integral y global, para niños adolescentes y adultos. Consiste no sólo en la coordinación de talleres, sino también brinda atención individualizada en consultorios (evaluación y tratamiento). Se realiza acompañamiento, seguimiento pedagógico y terapéutico, así como también interconsultas a otros profesionales (pediatras, gerontólogos, etc.).

4.5 Técnicas de recolección de los datos.

Se realizaron entrevistas al psicopedagogo y demás profesionales que desempeñan su labor en el taller preventivo para adultos mayores. Se trata, de preguntas abiertas orientadas a aportar datos respecto a la dinámica entre profesionales y de los mismos con los adultos.

También se realizaron entrevistas a las personas mayores que participan del taller, conducidas a interpretar el valor que dichos participantes le otorgan al aprendizaje.

Se acordaron con anterioridad pautas a observar dentro de la institución, con el objetivo de conocer el rol del psicopedagogo en los niveles de prevención y su desempeño con personas de la tercera edad, así como la dinámica grupal y los aportes que otros profesionales hacen al taller.

Capítulo 5: Análisis de los datos

5.1 Entrevistas a profesionales calificados e integrantes del taller.

5.1.1 Psicopedagogo.

P. P: Lic. en Psicopedagogía a cargo del taller preventivo para adultos mayores en la institución llamada “LOXIA, Espacios Psicopedagógicos”, de la ciudad de Rosario.

La profesional entrevistada sostiene que el término “prevenir” en el ámbito psicopedagógico se entiende como advertir con anticipación situaciones que puedan obstaculizar el desarrollo de los procesos de enseñanza – aprendizaje, con el fin de adoptar las medidas necesarias para hacer frente a los sucesos que se prevén.

Adhiere, que el psicopedagogo se desenvuelve bajo la modalidad preventiva en adultos mayores, tratando de implementar las actividades necesarias para una adecuada estimulación cognitiva en estas personas, ofreciendo además, las herramientas acordes para la misma. Es decir, que por estos medios, intenta fomentar aquellas funciones que por lo general, en los adultos mayores, se encuentran en proceso de declinación, tales como: la memoria, atención y percepción. De esta manera, establece que se pone en juego una modalidad preventiva en relación a deterioros cognitivos y/o trastornos que resultan muy frecuentes en esta etapa de la vida.

En cuanto a las limitaciones que debe tener en cuenta el profesional capacitado, asegura que corresponden a que pueden presentarse ciertos casos con diversas patologías, como el ACV y Alzheimer, entre otros, en los cuales

se encuentran afectadas múltiples funciones que no sólo deben ser abordados desde la psicopedagogía sino también, desde diversas disciplinas. En dichos casos establece, que se trabajaría interdisciplinariamente y dependiendo del mismo, se podría realizar un abordaje preventivo y/o terapéutico. En este sentido, el profesional psicopedagogo debe ser prudente y hacer las derivaciones correspondientes de los adultos a otros profesionales. Sostiene, que esta acción, forma parte de la ética profesional que el psicopedagogo debe tener en cuenta.

El trabajo interdisciplinario se afianza en consensos ideológicos entre los miembros del equipo y funciona como un marco referencial común, que permiten plantear el problema y desplegar las acciones necesarias para transformar los obstáculos en posibilidades de generar cambios.

La intervención psicopedagógica en equipos interdisciplinarios, presupone el encuentro de diversas profesiones, principalmente de la salud y de la educación, lo cual permite abordar situaciones complejas, que escapan a la disciplina, desarrollar además, abordajes diferentes y nuevos, tanto a nivel prevención como promoción de la salud. Por ello, es sumamente importante el trabajo de las diversas disciplinas, en los espacios preventivos, ya que permite considerar al sujeto de manera integral y global, teniendo en cuenta cada una de sus facetas. Es decir, que el trabajo con adultos mayores en estos sitios, requiere de múltiples profesionales, tanto de la salud como de la educación, que aborden todas las perspectivas de la persona en cuestión.

Sostiene que se suele relacionar al envejecimiento con la disminución de las capacidades tanto físicas como cognitivas, manifestadas a través de

olvidos, fallos en la rapidez, falta de flexibilidad en el manejo de la información y aumento en el tiempo de respuesta, presentándose como una de las principales dificultades. Los adultos mayores mencionan que se olvidan las cosas más que antes, los nombres de las personas, el lugar donde dejan los objetos, e incluso si cierran o no la puerta de su casa, etc. Esto suele ser vivido como la sensación de un proceso de deterioro y por ende un problema de autonomía.

Según la misma, no sólo hay que focalizar en las dificultades propias de dicha etapa para realizar un abordaje preventivo, sino también desde las fortalezas que destacan en estas personas. Entre ellas se pueden observar: sus conocimientos adquiridos a lo largo del tiempo en base a sus experiencias, la predisposición en las actividades propuestas, el esfuerzo, piden ayuda cuando la necesitan y se dejan ayudar, les gusta aprender así como enseñar desde sus propias vivencias.

Sostiene que en dicho espacio, se planifican las actividades acordes a las necesidades de ese grupo, el cual debe ser relativamente homogéneo para aplicarlas sin dificultad. Asimismo, a estos adultos, se les facilitan los recursos necesarios para detener el progreso de dichas debilidades y de la misma manera, potenciar las fortalezas que poseen.

La profesional ratifica, que el adulto mayor que asiste al lugar, es consciente de que sus funciones cognitivas comienzan a deteriorarse y quieren hacer algo al respecto. Ello demuestra, que están abiertos a nuevos aprendizajes. Considera, que muchos de estos adultos lo ven como un desafío

y hasta algunos como un imposible, pero el sólo hecho de acudir a este tipo de centros revela, que en realidad el deseo de aprender está presente.

Por otra parte, dichos sujetos trabajan mejor de forma grupal. Ya que la dinámica grupal permite que se establezcan múltiples identificaciones, empatías y contrastes. De esta manera, se intenta lograr que el adulto retraído desarrolle la capacidad necesaria para sociabilizarse, lo cual resulta muy valioso y enriquecedor para ellos.

El eje principal de su labor como psicopedagoga es siempre el aprendizaje en sus múltiples aspectos. Adhiere, que taller implica un hacer juntos, lo que permite que cada sujeto pueda aprender algo del otro. En este sentido, encontramos la necesidad de contribuir con propuestas que permitan incrementar las posibilidades de actividad física y mental de los adultos mayores, para preservar las funciones cognitivas que no están deterioradas, sino que debido a las condiciones de vida, éstas han ido disminuyendo en su nivel de ocupación y por tanto en su funcionalidad.

La propuesta que plantea el taller, consiste en trabajar con grupos, que en general tengan características similares, una vez por semana. Relata que al llegar al taller, los adultos se saludan, cuentan un poco lo que han hecho durante la semana, luego se les pide que expongan sus tareas y si hubo alguna duda se aclara de forma grupal. Posteriormente se asignan las consignas a trabajar en el día, se aclara cualquier duda sobre las mismas, en algunos casos y dependiendo de la actividad, el grupo se divide en subgrupos, cuando concluyen la actividad cada grupo comparte su producción.

Las herramientas que se utilizan en el taller son varias, corresponden a: elementos audiovisuales, lápices de colores, hojas de papel lisa o impresa, afiches, diarios, revistas, libros, tarjetas con estímulos, etc. Éstas, se eligen de acuerdo a las actividades planteadas y a las posibilidades del grupo, algunas de ellas pueden ser: actividades de lecto- escritura, cálculo, lectura de textos, narración, creatividad, dibujos, resolución de problemas, reflexión de los temas dados, debate, entre otras. Se les ofrecen también, juegos donde además de poner en marcha la atención, memoria y concentración, el juego en tercera edad cumple una función social y cultural, permitiendo sentir el placer de compartir juntos una actividad común, satisfacer los ideales de expresión y de socialización. También, nos lleva a la obtención de placer, el bienestar corporal y mental, permite canalizar nuestra creatividad, liberar tensiones y/o emociones, reflexionar, entre otros beneficios.

La licenciada afirma, que los espacios preventivos ofrecen una mejor calidad de vida a los adultos mayores, a través de la implementación de actividades que permitan promover los procesos de aprendizaje saludables. Ya que desde la práctica psicopedagógica, se puede lograr favorecer el envejecimiento activo, previniendo y contrarrestando los efectos negativos de las enfermedades crónicas y discapacitantes entre los adultos mayores, elevando los niveles de su calidad de vida, con el objetivo de apreciar la propia individualidad, los logros y satisfacciones así como la aceptación de las pérdidas, fracasos y desilusiones que han enfrentado a lo largo de sus vida.

5.1.2 Equipo profesional.

- Psicóloga: N.C.
- Fonoaudióloga: M. F.
- Terapista Ocupacional: L.G.
- Musicoterapeuta: B. G.
- Geriatra: A. F.

Se entrevistó individualmente a diferentes profesionales, con el propósito de conocer en profundidad la dinámica interdisciplinar que sustenta el trabajo preventivo en adultos mayores.

El equipo de profesionales entrevistados, acuerda que la labor preventiva que abordan en conjunto, tiene como objetivo principal, promover el mantenimiento de las funciones cognitivas de los adultos mayores, la cuales se ponen en juego en el proceso de aprendizaje. En vista de que, el envejecimiento sufre un deterioro progresivo, a esto se le suma en muchos casos, patologías que complejizan aún más la situación del adulto mayor. Por lo cual, las intervenciones están orientadas también, a poder realizar un acompañamiento, respecto a las respuestas emocionales por las que atraviesan estos adultos. De esta manera, se intenta mantener y/o recuperar las funciones implicadas en el proceso de aprendizaje.

La labor específica, consiste en trabajos grupales, por varias razones, las sesiones grupales, son un espacio de desarrollo personal, de reflexión, y aprendizajes, siendo a su vez un importante agente socializador, que pretende mejorar la calidad de vida mediante actividades con finalidades no solo

preventivas sino también terapéuticas, creativas y de mucho significado. El trabajo grupal, cuenta con la ventaja, de que el sujeto recupera las habilidades para mantener sus funciones cognitivas, además de encontrar apoyo emocional, contención y comprensión en su grupo de pares.

Sostienen, que con el paso de los años hubo un notable incremento de profesionales dedicados a la prevención del deterioro cognitivo. Por ello, es muy importante la intervención del psicopedagogo, ya que éste puede brindar asesoramiento y estimulación frente a las dificultades en memoria, atención, concentración, y otras funciones cerebrales.

En este sentido, el trabajo interdisciplinario es fundamental, ya que permite un enfoque global de la problemática a trabajar. Cada profesional tiene una mirada diferente, un lenguaje propio, y desde ese lugar cada uno puede aportar lo suyo, sumando conocimientos y experiencias. Consideran de gran importancia, primero descartar cualquier lesión orgánica, consultando con los médicos adecuados, para después pasar al aspecto que les compete a cada uno de los profesionales, que podrían ser: psicólogos, psicopedagogos, fonoaudiólogos, entre otros.

Para lograr un trabajo eficaz interdisciplinar, en principio es fundamental la escucha, proponer, investigar, intercambiar conocimientos, y luego decidir entre todos los profesionales que forman parte del equipo, cuál sería la mejor metodología de trabajo para el grupo de mayores.

Cada disciplina puntualiza sobre determinado aspecto y puede aportar algo distinto a la otra, permite ampliar los conocimientos de las diversas profesiones, relacionadas tanto con la salud, como con la educación.

Destacan, que como limitaciones, pueden aparecer en el geronte enfermedades, lesiones o daños que afectan al cerebro en forma directa o selectiva, enfermedades sistémicas o alteraciones orgánicas que determinan el mal funcionamiento cerebral.

Acuerdan, que el deterioro cognitivo en la vejez es diferente para cada individuo debido a la influencia de muchos factores, entre ellos las características individuales, la naturaleza de la tarea y del contexto en que se presentan, las enfermedades, las condiciones de vida, los hábitos alimenticios, entre otros. Por todo ello y para dar respuestas adecuadas a estas personas, es que se plantea un abordaje interdisciplinario, dirigido a grupos relativamente homogéneos con diferentes tipos de ejercicios cognitivos.

En cuanto a las fortalezas, proponen que se tiene que poder diferenciar entre los talentos que son naturales y aquellos que se pueden aprender. Las fortalezas pueden ser muchas y muy diversas, algunas de ellas como el conocimiento y las destrezas, se pueden adquirir mediante la práctica y el aprendizaje a lo largo de toda la vida, otras, sencillamente se pulen. Es así, como los gerontes cuentan con una ventaja fundamental que no tienen los jóvenes y ésta es el patrimonio histórico-cultural. Ellos, han atravesado y vivido épocas de grandes cambios, tanto tecnológicos, como políticos, culturales y sociales, y es por ello, que poseen un conocimiento que los hacen grandes transmisores de estos hechos y de valores que deberían recuperarse. Esto, debería ser un material primordial del trabajo con el adulto mayor, porque constituye un gran fundamento, para su participación activa en la sociedad que los debe convertir en protagonistas.

Consideran, que las personas mayores le otorgan un valor muy significativo al aprendizaje, fundamentalmente, para mejorar su calidad de vida e intentar prevenir el deterioro. En este sentido, el aprendizaje se encuentra vinculado con sus intereses, con su historia personal, entonces la actividad ligada a esos intereses, va a lograr la participación activa de los sujetos. Es por ello, que resulta necesario conocer de cada persona, qué han hecho, qué hacen, qué les gustaría hacer y aquello que no les gustaría también, para poder implementar actividades con sentido, que promuevan el aprendizaje y permitan acceder al logro de los objetivos propuestos.

Según el equipo de profesionales, son de gran importancia los trabajos grupales, ya que en las intervenciones de este tipo, se desarrollan un espacio de participación, comunicación e intercambio con el otro, es decir un espacio de socialización. De esta manera, se aborda al desarrollo de aprendizaje de los adultos mayores, con el fin de mejorar la calidad de vida de los mismos y teniendo en cuenta las características de cada persona.

Consideran, que la metodología que abordan, consiste en trabajar con los grupos de adultos con similares características, citándolos al centro una vez por semana. Los mismos, se encargan de seleccionar las actividades que se dirijan hacia un objetivo y adaptarlas para que puedan ser realizadas por los participantes. Las tareas varían semana a semana, pueden ser: actividades de lectoe-escritura, calculo, debates, reflexión, juegos, música, dibujo, entre otras.

Las herramientas varían de acuerdo a la actividad, pueden ofrecerse: pinturas, papeles, afiches, fibrones, cartulinas, globos, elementos audiovisuales, juegos de mesa, mándalas, imágenes impresas, etc. Tratando

siempre de recurrir a materiales simples, fáciles de conseguir y económicos. Relatan, que los adultos que llegan al lugar, se saludan cordialmente, conversan sobre acontecimientos personales de esa semana. Una vez ubicados, se realiza la corrección grupal de la tarea que se dio para hacer en casa, luego se pasa a la explicación y práctica de una técnica de memoria o de un ejercicio de estimulación cognitiva, explicación y asignación de una tarea para hacer en casa, en ciertas sesiones puede terminarse el encuentro con relajación o canto.

Proponen que entrenando el cerebro, el funcionamiento amnésico general, mejorará notablemente, ya que, con la edad, se reduce la actividad, tanto en cantidad como en complejidad. La estimulación, el reto continuo que impone la vida, mantiene activo y ágil el cerebro. En este sentido, el especialista en gerontes A. F. hace especial hincapié en la actividad física y buena nutrición, ya que aportan beneficios a nuestro cuerpo, y en conjunto con una adecuada estimulación favorecen al mantenimiento de un buen funcionamiento cognitivo.

Razón por la cual, todos los especialistas sostienen que los espacios preventivos para adultos mayores, ofrecen un envejecimiento saludable y por lo tanto, una adecuada calidad de vida, tanto para los gerontes, como para el grupo familiar de los mismos. Brindándoles además, un lugar propio dirigido al encuentro con el otro, que le permita desarrollar sus expectativas, extender su autonomía y darles sentido a sus vidas.

5.1.3. Adultos mayores: A. R; C. H; F. N; G. L; M. M; N. M; O. I; T. A.

Los adultos entrevistados, sostienen que el profesional psicopedagogo ayuda a las personas con dificultades en los procesos de aprendizaje. Consideran que estos especialistas, se encuentran capacitados para realizar su labor, tanto en los ámbitos de la salud como de la educación.

Según el relato de los adultos, el psicopedagogo es un profesional capaz de brindarles las herramientas que les permitan abordar, de manera adecuada, los problemas de aprendizaje (de atención, memoria y concentración). Así como también, a desenvolverse en situaciones culturales, educativas y laborales, a aprender nuevas técnicas de estudio, ya que a su edad deben enfrentarse con un ritmo de vida diferente, donde se sienten limitados tanto física como psíquicamente. Adhieren además, que el especialista mencionado, podría ayudarlos a conocer, que existe otra manera de vivir la vida en esta nueva etapa que deben enfrentar.

Sostienen, que esta fase de la vida es distinta a las anteriores. Ya que encuentran ciertas diferencias como: olvidarse de algunas cosas (nombres, objetos), se observan más lentos en ciertas actividades, tanto físicas como intelectuales. Pese a todo ello, toman las cosas con más calma, ven los problemas desde otro punto de vista, se encuentran más predispuestos para agregarle sentido a sus días. Relatan, que en esta etapa tienen el tiempo para disfrutar de sus familias, refiriéndose a sus hijos y nietos, que antes no lo hacían de la misma manera. Además, se encuentran capaces de dar consejos y enseñar a los más jóvenes a partir de sus experiencias y eso los hace sentir gratificantes.

Acuerdan, que el aprendizaje en este momento de la vida, es tan importante como lo fue en etapas anteriores, que es una forma de superarse, de informarse, aprenden a concentrarse ellos mismos y que pueden otorgarle más tiempo para disfrutarlo. Consideran, que en estos momentos, el aprendizaje es un aire de frescura en sus mentes, que puede ayudarlos a no perder el interés en los nuevos desafíos, así como también, que el mismo les da sentido a los años que les quedan por vivir.

Todos coinciden, en que les gusta aprender cosas nuevas, sostienen que de esta manera, mantienen sus mentes ocupadas y activas. Algunos, consideran que las actividades que se les da en el taller son novedosas y están a gusto con ello. Otros, manifiestan que las actividades de dibujo; buscar palabras, números ocultos o diferencias; narrar historias; aprender canciones nuevas, entre otras; los ayuda a encontrar armonía en lo que hacen y que con ello traen aparejado tranquilidad y disfrute.

Los adultos, acuerdan en que les gusta trabajar de forma grupal, siendo muy importante para ellos la interacción con otras personas que se encuentran en similares situaciones. Algunos de ellos, cuentan la alegría que sienten llegando la hora de ir al taller y dejan de lado cualquier otro compromiso, ya que sienten felicidad al momento de encontrarse con sus compañeros. Otros, relatan que aprendieron, no sólo a compartir las actividades con sus compañeros, sino también a expresar sus sentimientos y compartir sus experiencias de vida. Coinciden, que de esta manera, aprendieron a conocerse y a conocer a los otros, así como también, a aceptar las diferencias y a quererse mutuamente.

Definitivamente, estas personas, sostienen que dicho espacio les ofrece mejor calidad de vida a sus días y a sus nuevos aprendizajes. Afirman, que sus olvidos son menores y los resuelven más rápido, que la concentración es más efectiva a través de las actividades novedosas que les plantean. Concuerdan además, que asistir a este centro, les ha enseñado a compartir vivencias que nunca antes hubieran compartido, y sobre todo, que en dicho espacio son muy felices rodeados de su grupo de pares.

5.2 Observación del taller.

Se ha llevado a cabo, una serie de observaciones en el taller preventivo psicopedagógico “LOXIA”, ubicado en la ciudad de Rosario.

En el mismo, se observa al profesional psicopedagogo, plantear los objetivos de cada encuentro a los adultos mayores que concurren al centro, dando una explicación de manera clara y sencilla para que estas personas comprendan posteriormente las consignas a trabajar.

En dicho sitio, se encuentra presente la articulación entre las diversas disciplinas que asisten a estos adultos. Los profesionales, planifican con anterioridad las estrategias y objetivos a trabajar en cada jornada, dando a conocer qué se abordará durante la misma. En algunos casos, se comienza el encuentro con la exposición de las tareas llevadas a casa y se aclaran las dudas sembradas, posteriormente, se plantean las consignas a trabajar y de la misma manera, se trata de disipar cualquier duda. Al finalizar cada actividad se expone la producción de cada uno.

Se pudo observar en los adultos mayores, el interés por cada una de las propuestas presentadas. Algunos de ellos, preguntan si no entendieron la consigna y el profesional se encarga de explicarla hasta ser comprendida o bien, se los ayuda hasta encaminarlos con la tarea para que puedan concluirlos solos. En otros, sencillamente se observa el entusiasmo por finalizar rápidamente la tarea para que el profesional le asigne otra actividad.

En el centro psicopedagógico, pudo identificarse las herramientas utilizadas por el profesional a cargo. Entre ellas, se encontraban: elementos audiovisuales (equipo musical, notebooks), afiches, libros, diarios, hojas tanto lisas para la producción y creatividad del adulto (narrar historias, hacer dibujos y pintar), como impresas (laberintos, textos incompletos, encontrar diferencias, etc.), lápices de colores, fibras, biromes, tijeritas, etc. Se observaron además, juegos de mesa (“De papas a pingüinos”, “Verdad o Consecuencia”, “Tabú”, “¿Los ves?”), entre otros. Observándose de esta manera, que las estrategias utilizadas fueron congruentes con la direccionalidad de los objetivos planteados por el profesional psicopedagogo.

Asimismo, se pudo percatar la participación activa del grupo de adultos mayores, que asistieron al taller de prevención durante el periodo de mayo-julio. Se observa además, la dinámica de trabajo del grupo, en cada jornada y ante las actividades propuestas.

En dicho espacio, se advierte al adulto mayor consultar sus inquietudes tanto con el psicopedagogo a cargo, como con sus compañeros del taller. De esta manera se genera un ambiente de escucha y auto reflexión, antes,

durante y al finalizar cada encuentro, tanto con el profesional como entre los participantes del mismo.

CONCLUSIONES FINALES

A partir de lo presentado en el marco teórico y de una exhaustiva investigación llevada a cabo en un centro terapéutico, ubicado en la ciudad de Rosario, se ha podido encontrar de gran interés disciplinar el desempeño psicopedagógico preventivo dirigido a los adultos mayores, en esta localidad.

De acuerdo a lo dicho y debido al aumento en la duración promedio de vida del adulto mayor en la actualidad, se le suma la urgencia de atender esta franja etaria, no sólo desde una perspectiva social sino también, desde la necesidad de prevenir patologías, como el deterioro cognitivo propio de esta etapa.

Para ello, es preciso considerar las palabras de Czeresnia (2001), quien sostiene que las acciones preventivas son: “acciones directas para evitar la aparición de enfermedades específicas, reduciendo su incidencia y prevalencia en las poblaciones”.

En tal sentido y según la psicopedagoga entrevistada P. P: “el término prevenir en el ámbito psicopedagógico, se entiende como advertir con anticipación situaciones que puedan obstaculizar el desarrollo de los procesos de enseñanza – aprendizaje, con el fin de adoptar las medidas necesarias para hacer frente a los sucesos que se prevén”.

Se constata lo dicho por la especialista, ante las observaciones de su desempeño en el área preventiva de la institución investigada, donde se establece como objetivo principal de este abordaje, promover el mantenimiento de las funciones cognitivas de los adultos mayores, las cuales se ponen en juego en el proceso de aprendizaje. Es, desde la estimulación de dichas

funciones, que se intenta prevenir los efectos producidos por el paso del tiempo en estas personas.

Según lo investigado, se infiere claramente que llevar a cabo un abordaje interdisciplinario, favorece al desarrollo del sujeto desde una mirada global e integradora. Es decir, atendiendo a la diversidad de los fenómenos que se advierten en el adulto, desde múltiples disciplinas que aportan sus conocimientos teóricos y prácticos posibilitando el desarrollo integral de la persona en cuestión.

Así, lo establecen los profesionales que desarrollan su labor en el taller preventivo, confirmando que para lograr un trabajo eficaz, en principio, es fundamental la escucha, proponer, investigar, intercambiar conocimientos, y luego establecer entre todos los profesionales que forman parte del equipo, cuál es la metodología de trabajo adecuada a las características del grupo de mayores. Ello implica, la implementación de estrategias y contenidos acordes a los objetivos propuestos. De esta manera, la articulación de diversas disciplinas, propone aceptar los aportes conceptuales y experiencias de las otras, teniendo en cuenta los límites de abordaje de cada una de ellas. Esto se observa en un ámbito donde privilegia la comunicación y el respeto por el otro.

Se deduce, que el taller preventivo para adultos mayores, está orientado a favorecer el desarrollo del proceso de aprendizaje de los mismos, a través de una adecuada estimulación cognitiva y teniendo en cuenta, tanto los factores intelectuales como afectivos de estas personas. A propósito de ello, según los adultos y los profesionales entrevistados, el taller se aprecia como un espacio que permite la participación, la comunicación y el intercambio con el

otro, es decir, un espacio de socialización, donde en la organización de una tarea conjunta, se desarrolla y se afianza el aprendizaje.

Desde un fundamento teórico, la *modalidad de taller*, promueve el intercambio, el conflicto, la cooperación, el fin común, las ideas personales, los diferentes puntos de vista y la participación activa. Pensamos al taller como un tiempo y un espacio para el aprendizaje, como un proceso activo, de transformación recíproca entre sujeto y objeto. (Bursztyn, A. y Viale, C., 2007:19)

Se constata, que abordar el trabajo preventivo con adultos mayores, en este marco, implica tener en cuenta un abanico de factores manifestados en su estado físico, mental y social, que evidencian las limitaciones y fortalezas que presentan estas personas.

Considerando las opiniones de los profesionales y los referentes teóricos, así como las observaciones realizadas, en el proceso de envejecimiento normal, se pueden encontrar: disminución de las capacidades tanto físicas como cognitivas, manifestadas a través de olvidos, fallo en la rapidez de la tarea, falta de flexibilidad en el manejo de la información y aumento en el tiempo de respuestas; presentándose como características principales del deterioro cognitivo, propio de dicha fase.

Asimismo, es posible contrarrestar estos declives, no sólo estimulando los componentes afectados, sino también, focalizando en las destrezas que presentan estos mayores, como son: el conocimiento que han adquirido a través de la experiencia a lo largo de sus vidas, la predisposición y el entusiasmo en las actividades propuestas, el esfuerzo, entre otras.

Estos cambios, pueden manifestarse claramente en el proceso de aprendizaje, tal como lo determina la Dra. Virginia Viguera, observando: mayor lentitud, menor flexibilidad, pérdida de la capacidad de atención y concentración, pérdida de la memoria y como consecuencia, dificultades para incorporar conocimientos nuevos. (www.psicomundo.com)

Pese a las dificultades que se advierten en este momento de la vida, los gerontes, manifiestan notable interés por adquirir nuevos aprendizajes. Estas aseveraciones, se comprueban en ocasión de las actividades ejecutadas por los mismos, que les resultan novedosas e innovadoras y por lo tanto de mayor interés.

Las mismas son planteadas desde una metodología de trabajo que se evidencian en la institución investigada. La cual considera al trabajo grupal como principal eje del abordaje psicopedagógico. Desde este lugar, se planifican las estrategias necesarias, las que además, se encuentran sujetas a modificaciones de acuerdo a las características del grupo.

Como se ha podido verificar, en su dinámica, además de compartir conocimientos, experiencias, sentimientos, se cumple una función socializadora entre los gerontes, donde aparecen las primeras redes de identificaciones que desemboca en un interjuego de roles, desde el cual se establece el proceso de aprendizaje significativo para estos adultos.

Las herramientas utilizadas por el psicopedagogo son por ejemplo: elementos audiovisuales (equipo musical, notebooks), afiches, libros, diarios, hojas tanto lisas para la producción y creatividad del adulto (narrar historias, hacer dibujos y pintar), como impresas (laberintos, textos incompletos,

encontrar diferencias y demás), lápices de colores, fibras, biromes, tijeritas. Se observaron también, juegos de mesa (“De papas a pingüinos”, “Verdad o Consecuencia”, “Tabú”, “¿Los ves?”), entre otros. Estas fueron conforme a la direccionalidad de los objetivos planteados por el profesional a cargo.

Los puntos débiles encontrados durante este trabajo de investigación, destacan la urgencia de contar con el profesional psicopedagogo en los ámbitos preventivos para los adultos mayores, ante la necesidad de prevenir patologías, como el deterioro cognitivo, entre otras funciones que intervienen en el proceso de enseñanza- aprendizaje, propio de esta fase; también, se evidencia la escases de las investigaciones con respecto al abordaje psicopedagógico dirigido a esta franja etaria. En este punto, la actualidad que uno innove supone inmediatez en las respuestas.

En esta investigación se concluye, que es de gran importancia la labor psicopedagógica preventiva para adultos mayores, en la ciudad de Rosario. Ya que el profesional psicopedagogo, cuenta con la capacidad de crear un abordaje en este área, promoviendo un proceso de aprendizaje activo y dirigido a un envejecimiento saludable, a través de la planificación de actividades atrayentes y acordes a los objetivos propuestos.

El psicopedagogo inserto en talleres preventivos, apunta a que los gerontes, puedan adaptarse a esta nueva etapa nutriéndose de información relevante y reflexionando, para establecer nuevos proyectos de vida que prolonguen su independencia, en una sociedad determinada. Propone además, que estas personas puedan resignificar la fase que atraviesan como una posibilidad de adquirir nuevos aprendizajes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Formato papel

- Acuña, M. y Rigia, M. (2007). Talleres de activación cerebral y entrenamiento de la memoria: guía para profesionales que trabajan con pacientes añosos. Bs. As. PAIDOS.
- Arnal, J. y otros (1992). Investigación educativa: fundamentos y metodologías. Barcelona. Editorial Labor.
- Artacho J. A. y otro (2011). Psicopedagogía e Interdisciplina: reflexiones desde una perspectiva epistemológica. Aprendizaje Hoy, N° 80: Revista de actualidad psicopedagógica. Bs. As. Editor: Alejandro Manuel Morgantini.
- Ballesteros, S. (2007). Envejecimiento saludable: Aspectos Biológicos, Psicológicos y Sociales. UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia). Editorial Univesitas.
- Bosch, M. B. (2006). Motivación y metacognición: Puntos de encuentros. Aprendizaje Hoy, N° 63: Revista de actualidad psicopedagógica. Bs. As. Editor: Alejandro Manuel Morgantini.
- Bursztyn A. y Viale, C. (2007). Trabajo de investigación: Aprendizaje y tercera edad. Bs. As.
- Careaga, A. y otros (2006). Aportes para Diseñar e Implementar un Taller. 8vo. Seminario-Taller en Desarrollo Profesional Médico Continuo (DPMC). 2das Jornadas de Experiencias educativas en DPMC.

- Dides, I. (2007). Cómo medir el éxito terapéutico en el trabajo con gerontes. Un taller de reflexión. Aprendizaje Hoy, N° 67: Revista de actualidad psicopedagógica. Bs. As. Editor: Alejandro Manuel Morgantini.
- Filidoro, N. (2002). Psicopedagogía: conceptos y problemas, la especificidad de la intervención clínica. Bs. As. Editorial Biblos.
- Guerrini, M. E. (2010). La Vejez: su abordaje desde el trabajo social. Edición nº 57.
- Kazmierczak, A. (2008) Clínica Psicopedagógica: Modelos y paradigmas a lo largo de su historia. Revista: Aprendizaje Hoy, nº 71. Bs. As. Editor: Alejandro Manuel Mongantini.
- León, A. (2004). Psicopedagogía de los Adultos. Novena edición. Bs. As. Editorial Siglo Veintiuno. Bs. As.
- Mira, E. y López. (1961). Hacia una vejez joven. Bs. As. Editorial kapelusz.
- Pasel, S. (1993). Aula-Taller. Grupo editor: Aique.
- Pavlovsky E. y De Brasi J.C., (2000), *Lo grupal. Devenires. Historias*. Bs As. Galerna.
- Pérez Trillería, D. (1998). El taller de Expresión Artística en la Escuela Especial. Rosario. Ediciones Homo Sapiens.
- Pichon Rivière, E. (1981). El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social (I). Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Quintero Velásquez, Á. M. (2004). El Trabajo Social Familiar y el enfoque sistémico. 2ª. Reimpresión. Bs. As. Lumen Humanitas.

- Romero, M. (2007). La intervención psicopedagógica en la vejez. Construyendo nuestro espacio de intervención. Aprendizaje Hoy, N° 66: Revista de actualidad psicopedagógica. Bs. As. Editor: Alejandro Manuel Morgantini.
- Salvarezza, L. (2000). La Vejez. Una mirada gerontológica actual. Bs. As. Editorial PAIDOS.
- Salvarezza, L. (2002). Psicogeriatría. Teoría y clínica. Bs. As. Editorial PAIDOS.
- Schlemenson, S. (1996). El aprendizaje: un encuentro de sentidos. Bs. As. Ediciones Kapelusz.
- Sordo, P. (2014). No quiero envejecer. Claves para vivir plenamente y disfrutar del paso de los años. Bs. As. Editorial Planeta. Bs. As.
- SZNAJDER, A. (2006). Plan Federal de Salud. Posgrado en Salud Social y Comunitaria: programa Médicos Comunitarios. Módulo N°8: *“Trabajo en equipo en Salud”*. Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación. Bs. As. Editor. Graphicom.
- Urbano, C. y otros (2003) Discursos sociales sobre el cuerpo, la estética y el envejecimiento. Cordoba. Editorial Brujas.
- VISCA, J. (1996) Psicopedagogía. Teoría, Clínica, Investigación; Bs. As. Taller Gráfico Enrique Titakis.
- Zarebski, G. (2005). El curso de la vida. Diseño para armar. BS. As. Editorial Maimónides. Bs. As.
- Zarebski, G. (1999). Hacia un buen envejecer. Bs. As. Editorial. Emecé.

Formato digital

- Amir, A-M. Álvarez (2009). Curso de Doctorado en Tecnologías de la Información y las Telecomunicaciones. Metodología sobre la Investigación. E.T.S.I. Telecomunicación. Univ. de Valladolid. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/137574666/Reflexiones-Sobre-La-Interdiscipliniedad-Amir-09> (Visitado 4/09/2014)
- Cabello C. M. I. y Porras S. S. (2009): Intervención psicopedagógica para estimular la memoria en adultos mayores. México, D. F. Disponible en: <https://seminariogerontologia.files.wordpress.co> (Visitado 20/10/2014)
- Censo (2010) la población argentina, cada vez más vieja. Disponible en: <http://www.ambito.com/noticia.asp?id=602088> (visitado: 07/05/2014)
- CZERESNIA, D. (2001) El concepto de salud y la diferencia entre prevención y promoción, en Cuadernos de salud Pública, Brasil. Disponible: <http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/czeresnia> (visitado 27/08/2014)
- DUBKIN, S. Y FERNÁNDEZ, C. (2006). Secretaría de Salud, Dirección General de Recursos Humanos en Salud. Dirección de Capacitación y Desarrollo. “Programas docente de la Residencia de Psicopedagogía”. Bs.As. Disponible en: <http://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/diracap/res/prog/psicoped.pdf> (Visitado 25/08/2014)

- Farías Zapata, H. (2001) Adulto Mayor: Participación e Identidad. Revista de Psicología de la Universidad de Chile. Disponible en: www.revistapsicologia.uchile.cl/.../19602 (visitado: 29/10 /2014)
- Fonseca, L. Tratamiento Psicopedagógico Grupal. Disponible en: http://www.psicopedagogica.com.ar/index.htm?page=cont_articulos3.htm (visitado 25/10/2014)
- Galfré, O. Y Barinboim, B. (2001). Salud y familia: la relación entre enfermedad y dinámica familiar. Aportes para el desarrollo del tema. Documento de Trabajo N° 78, Universidad de Belgrano. Disponible en: http://www.ub.edu.ar/investigaciones/dt_nuevos/78_galfre.pdf (visitado 31/08/2014)
- Henao López, G. C. y otros (2006). Qué es la intervención psicopedagógica: definición, principios y componentes. Disponible en <http://web.usbmed.edu.co/usbmed/elagora/docs>. (visitado 26/08/2014)
<http://www.psicologia-online.com/colaboradores/barbara/prevencion/>
(Visitado 27/10/2014)
- Llull, R. Asistencia Psicológica. Disponible en: <http://www.cop.es/colegiados/a-00512/ancianidad.html> (visitado 27/10/2014)
- Maldonado J. R. Y Arebalo G. (2011) Psicoeducación en salud. Disponible en: <http://www.psicopedagogia.com/psicoeducacion-en-salud> (visitado 28/08/ 2014)

- Sosa. M. (2008). El rol del Observador de Grupos. Disponible en <http://dinamicasgrupales.blogspot.com.ar/2008/06/el-taller.html>. (visitado 05/11/2014)
- Una nueva mirada sobre la vejez ayuda a prevenir el deterioro cognitivo. Disponible en: <http://www.telam.com.ar/notas/201310/36417-una-nueva-mirada-sobre-la-vejez-ayuda-a-prevenir-el-deterioro-cognitivo.html> (visitado el: 12/05/2014)
- Urrutia Amable y Villarraga García: Una vejez emocionalmente inteligente: retos y desafíos, en Contribuciones a las Ciencias Sociales, marzo 2010. Disponible en: www.eumed.net/rev/cccss/07/uavg.htm (visitado 28/10/2014)
- Viguera, V. Prejuicios, mitos e ideas erróneas acerca del envejecimiento y la vejez. Disponible en: www.psicomundo.com/tiempo/educacion/prejuicios.htm (visitado 01/11/2014)
- Zarebski, G. (2009) CONFERENCIA: Envejecimiento: un enfoque interdisciplinario e integrador. Congreso de la Sociedad Uruguaya de Gerontología y Geriatria. Disponible en: zarebski.graciela@maimonides.edu (visitado 01/11/2014)
- Zas Ros, B. (2009). La Prevención en Salud. Algunos Referentes Conceptuales. Disponible en: www.psicología-online.com (visitado: 10/10/2014)

Anexos

I Modelos de técnicas utilizadas para la recolección de datos

a) *Cuestionario para la psicopedagoga del centro.*

1. ¿Cómo se desenvuelve el psicopedagogo bajo una modalidad preventiva con adultos mayores?
2. ¿Qué tipos de limitaciones debe afrontar el psicopedagogo que trabaja en el área preventiva? ¿Por qué?
3. ¿Es importante el trabajo interdisciplinar en los espacios preventivos? ¿Por qué?
4. ¿Cuáles son las debilidades y fortalezas que se advierten en el adulto mayor? ¿Cómo se trabajan?
5. ¿Qué valor cree usted que le otorga el adulto mayor al aprendizaje? ¿Por qué?
6. ¿Considera que dichos sujetos trabajan mejor grupal o individualmente? ¿Por qué?
7. ¿Cuál es la dinámica de trabajo de los adultos mayores en un taller psicopedagógico y que herramientas utiliza?
8. ¿Considera que los espacios preventivos ofrecen mejor calidad de vida a los adultos mayores? ¿Por qué?

b) Cuestionario para los profesionales.

1. ¿En qué consiste su labor preventiva con adultos mayores?
2. ¿Considera fundamental la intervención psicopedagógica en dichos espacios?
3. ¿Es importante el trabajo interdisciplinar en los espacios preventivos?
¿Por qué?
4. ¿Cuáles son las debilidades y fortalezas que se advierten en el adulto mayor? ¿Cómo se trabajan?
5. ¿Qué valor cree usted que le otorga el adulto mayor al aprendizaje?
¿Por qué?
6. ¿Considera que dichos sujetos trabajan mejor grupal o individualmente?
¿Por qué?
7. ¿Cuál es la dinámica de trabajo de los adultos mayores en un taller preventivo y qué herramientas utiliza?
8. ¿Considera que los espacios preventivos ofrecen mejor calidad de vida a los adultos mayores? ¿Por qué?

c) Cuestionario para los adultos mayores.

1. ¿Conoce la labor del psicopedagogo? ¿En qué podría ayudarlo dicho profesional?
2. ¿Le parece que esta etapa de la vida es distinta? ¿En qué cosas encuentra diferencias?
3. ¿Qué valor le otorga usted al aprendizaje en esta etapa? ¿Por qué?
4. ¿Le gusta aprender cosas nuevas?
5. ¿Qué le gustaría aprender en el taller?
6. ¿Cómo le gusta trabajar más, grupal o individualmente? ¿Por qué?
7. ¿Bajo su perspectiva, considera que dicho espacio le ofrece una mejor calidad de vida? ¿Por qué?

Instrumento de observación aplicado en el Centro.

Pregunta	Respuesta		Observación
	SI	NO	
¿El psicopedagogo plantea los objetivos al grupo?	✓		
¿Se observa articulación con otras disciplinas?	✓		
¿Se advierte interés por parte de los adultos a las diferentes propuestas?	✓		
¿Se identifican las herramientas psicopedagógicas utilizadas en dicho espacio? ¿Cuáles son?	✓		
¿Las estrategias utilizadas son congruentes con los objetivos del taller?	✓		
¿La participación de los adultos es activa?	✓		
¿Se generan espacios para la escucha y la autorreflexión?	✓		
¿El adulto consulta y trabaja con sus pares?	✓		
¿Al finalizar las actividades del día se aborda a la reflexión grupal?	✓		